



**TESINA**

**Presentada para acceder al título de grado de la carrera de**

**LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA.**

**Título:**

**“Modalidades de implementación de estimulación temprana en niños de 0 a 6 años con dificultades de aprendizaje y su relación con los beneficios en el aprendizaje, de acuerdo a profesionales de la salud de la ciudad de Venado Tuerto”.**

**Autor/es:**

**Pereyra, Micaela. 39.453.259**

**Director/a:**

**Lic. Rinaldi, Analía**

**Codirector/a:**

**Lic. Meardi, Leticia.**

**Fecha de Presentación:**

**Venado Tuerto, 07/06/2024**

**Firma/s de Autor/es**

  
Pereyra  
micaela.

## **AGRADECIMIENTOS**

Mi mayor agradecimiento a mi familia, cuyo respaldo y asistencia fueron fundamentales a lo largo de mi trayectoria académica. Agradezco especialmente a Delfina, mi hija, cuya constante inspiración y apoyo incondicional han sido el motor que impulsa mi superación día a día. Su presencia durante mis clases, estudios y el resto del proceso educativo ha sido invaluable.

También quiero reconocer a mi pareja por ser un compañero firme, brindándome su apoyo tanto en mis metas académicas como personales.

Agradezco a mi directora y codirectora por su orientación, que fueron cruciales en mi camino hacia la obtención de mi título. Asimismo, mi reconocimiento se extiende a cada uno de los docentes de la Universidad del Gran Rosario que contribuyeron a mi formación y crecimiento profesional.

Concluyo expresando mi profundo aprecio por el esfuerzo y dedicación que he invertido para alcanzar este objetivo.

## RESUMEN

La presente investigación propone analizar las diversas formas en que se implementa la estimulación temprana en niños con dificultades de aprendizaje y cómo estas prácticas se relacionan con el desarrollo de aprendizajes saludables.

Para abordar esta problemática, se establece como objetivo general “Explorar las modalidades de implementación de la estimulación temprana y su relación con la producción de aprendizajes saludables en niños y niñas, de acuerdo a profesionales de la salud que trabajan en centros de atención temprana en la ciudad de Venado Tuerto”. Asimismo, se determinan como objetivos específicos, indagar cómo debería estar conformado un equipo multidisciplinario para el correcto abordaje integral de niños y niñas y si se cumple en la práctica; de acuerdo con los profesionales, identificar qué tipos de intervenciones y herramientas se utilizan desde las diversas disciplinas en el proceso de trabajo de estimulación temprana y, según estos mismos, explorar las representaciones que tienen acerca de la salud, de la estimulación temprana y del aprendizaje e identificar el aval teórico con el que cuentan al momento de intervenir en distintas situaciones.

En cuanto a la metodología de investigación empleada, se llevan a cabo entrevistas semiestructuradas y observaciones no participantes, adoptando un enfoque cualitativo de análisis. A partir de los resultados obtenidos, se concluye que en los profesionales del ámbito de la salud prevalecen concepciones positivas acerca de la estimulación temprana, ya que puede contribuir significativamente en la mejora de las dificultades de aprendizaje y promover de esta manera, el desarrollo de aprendizajes saludables en los niños.

Palabras claves: Estimulación temprana - Implementación - Concepciones - Aprendizaje - Profesionales.

## ÍNDICE GENERAL

<b>Resumen</b> .....	<b>1</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>4</b>
<b>Marco Teórico</b> .....	<b>9</b>
Capítulo 1: Estimulación temprana .....	9
1.1 Franja etaria de 0 a 6 años .....	11
Capítulo 2: Aprendizaje .....	12
2.1 La importancia del Otro en el proceso de aprendizaje .....	13
2.2 Dificultades de aprendizaje .....	14
2.3 Beneficios de la estimulación temprana al aprendizaje .....	16
Capítulo 3: Profesionales que intervienen .....	17
3.1 Equipo Multidisciplinario .....	18
3.2 Psicopedagogía .....	19
Capítulo 4: Modalidades de implementación .....	20
4.1 Recursos y estrategias .....	21
4.2 Herramientas en el proceso evaluativo y de diagnóstico .....	23
4.3 Rol familiar en el proceso de estimulación temprana .....	24
<b>Antecedentes</b> .....	<b>26</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>37</b>

1. Objetivos .....	37
2. Diseño de investigación .....	38
3. Participantes .....	39
4. Procedimiento de recolección de datos .....	40
5. Procedimientos .....	41
6. Tratamiento de los datos .....	42
<b>Resultados .....</b>	<b>43</b>
1. Indagar cómo debería estar conformado un equipo multidisciplinario para el correcto abordaje integral de niños y niñas y si se cumple en la práctica, de acuerdo a los profesionales entrevistados .....	43
2. Identificar qué tipos de intervenciones y herramientas se utilizan desde las diversas disciplinas en el proceso de trabajo de estimulación temprana, de acuerdo a los profesionales entrevistados .....	50
3. Analizar las concepciones de las profesionales sobre estimulación temprana, salud y aprendizaje e identificar el marco teórico que orienta las intervenciones de los profesionales .....	53
<b>Conclusiones .....</b>	<b>57</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>63</b>
<b>Apéndice .....</b>	<b>74</b>
Consentimientos informados .....	74
Entrevista .....	75
Currículum Vitae .....	76

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la estimulación temprana, definida como un conjunto de acciones planificadas, estructuradas y oportunas que buscan brindarle una variedad de estímulos y apoyos individualizados a los niños en sus primeros años de vida (Maqueira, 2020), adquiere relevancia como una herramienta fundamental para el desarrollo integral del mismo. Su objetivo es prevenir posibles alteraciones en el desarrollo y potenciar al máximo las potencialidades del niño y su entorno (Castejón y Navas, 2009). Puesto que no se trata de acelerar su crecimiento ni de imponer metas, sino de identificar y fomentar su potencial para fortalecer su autoestima, su capacidad de tomar decisiones y su aprendizaje (Zoila Barreno y Macías Alvarado, 2015).

De ahí deriva que las intervenciones tempranas son más exitosas cuando comienzan de manera prematura y continúan a través de los años preescolares (Papalia, Wendeskos y Duskin, 2005), ya que durante los primeros períodos de vida de los niños, el cerebro se encuentra altamente receptivo, gracias a la neuroplasticidad o plasticidad cerebral, definida por Vilches Hoffmann (2022), como la capacidad dinámica del sistema nervioso para modificar su estructura y funcionamiento básicos, incluyendo las conexiones neuronales, con el fin de adaptarse a los cambios del entorno. El efecto de estas intervenciones es mayor cuando se aplican en períodos críticos de aprendizaje, en los que hay una tasa alta de producción dendrítica y plasticidad sináptica (Macias y Fagoaga, 2018).

Por lo tanto, gracias a la plasticidad neuronal, es relevante que los profesionales apliquen estimulación temprana determinando de qué manera se llevará a cabo el proceso, seleccionando estrategias y técnicas adecuadas (Troncoso, 1994). De ahí deriva el problema de investigación, ¿Cuáles son las modalidades de implementación de la estimulación temprana en niños que tienen dificultades de aprendizaje según profesionales que trabajen en centros de atención temprana en la ciudad de Venado Tuerto? La hipótesis que se considera ante este interrogante es, la diversidad en las modalidades de

implementación de estimulación temprana en centros de atención temprana en Venado Tuerto está significativamente asociada con la variabilidad en la producción de aprendizajes saludables en niños y niñas, según la percepción de profesionales de la salud.

A su vez, la estimulación temprana desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, influyendo de manera significativa en sus experiencias de aprendizaje y crecimiento. De ahí que, para comprender plenamente este proceso, es crucial explorar sus fundamentos desde diversas disciplinas, siendo la Psicopedagogía una de las más relevantes. En esta investigación, nos proponemos adentrarnos en las concepciones de la estimulación temprana desde la perspectiva psicopedagógica, analizando cómo esta disciplina contribuye a nuestro entendimiento de las prácticas y estrategias que moldean el desarrollo infantil en las etapas iniciales de la vida.

Por dichos motivos, los objetivos planteados son:

- Objetivo general:
  - Explorar las modalidades de implementación de la estimulación temprana y su relación con la producción de aprendizajes saludables en niños y niñas, de acuerdo a profesionales de la salud que trabajan en centros de atención temprana en la ciudad de Venado Tuerto.
- Objetivos específicos:
  - Indagar cómo debería estar conformado un equipo multidisciplinario para el correcto abordaje integral de niños y niñas y si se cumple en la práctica, de acuerdo a los profesionales.
  - Identificar qué tipos de intervenciones y herramientas se utilizan desde las diversas disciplinas en el proceso de trabajo de estimulación temprana y según estos mismos, explorar las representaciones que tienen acerca de la salud, de la estimulación temprana y del aprendizaje.
  - Identificar el aval teórico con el que cuentan al momento de intervenir en distintas situaciones.

Para llegar a dicho propósito, la estructura del trabajo consiste en distintos apartados. Los mismos son: agradecimientos, resumen, introducción, marco teórico, antecedentes, metodología, resultados, conclusiones, referencias bibliográficas y apéndices.

En cuanto al marco teórico, se realiza un recorrido bibliográfico que abarca diversas categorías como la estimulación temprana, el aprendizaje, la psicomotricidad y la primera infancia. A partir de estos mismos, se desarrollan distintos capítulos y subcapítulos:

El capítulo 1 se enfoca en la estimulación temprana, destacando la relevancia de la franja de edad de 0 a 6 años. En él se examina la importancia de esta etapa en el contexto de la estimulación temprana y cómo las intervenciones específicas pueden impactar positivamente en el desarrollo de los niños durante este período sensible.

El capítulo 2 se centra en el proceso de aprendizaje, fundamental en la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias en el inicio y largo de la vida, abordando asimismo la importancia del Otro en dicho proceso, donde se analiza el papel crucial que esta figura desempeña. Además, se destaca la importancia de establecer vínculos que fomenten un entorno estimulante para el desarrollo cognitivo y emocional del individuo en formación.

En el siguiente subcapítulo se exploran las dificultades de aprendizaje, las cuales pueden presentarse en diversas formas y afectar la capacidad de un individuo para adquirir y procesar información de manera efectiva. También, se inspeccionan los beneficios que tiene la estimulación temprana. A fines de prácticos, se decidió modificar la definición “aprendizajes saludables” que se definió como título en el proyecto de tesina, para enfocarse en explicar los beneficios de la estimulación temprana sin hacer referencia explícita a dicho término. Estos ajustes contribuyen a una mayor claridad y precisión conceptual en el marco de la investigación.



En el subcapítulo dedicado a los beneficios de la estimulación temprana se hace énfasis en los rendimientos eficaces que aporta al desarrollo cognitivo, emocional, social y físico desde el nacimiento hasta los primeros años de vida.

El capítulo 3, se adentra en explorar la diversidad de profesionales que participan en la estimulación temprana, sus roles, responsabilidades y la importancia de su colaboración interdisciplinaria. Por consiguiente, en el apartado dedicado al equipo multidisciplinario, se resalta la importancia de contar con diferentes disciplinas que colaboren en el diseño del programa. Entre las mismas, se encuentra la Psicopedagogía, apartado en el cual se analizan los principios que sustentan el proceso de enseñanza-aprendizaje, como un componente fundamental en el apoyo al crecimiento y el bienestar.

En el cuarto capítulo, se examinan las modalidades de implementación de la estimulación temprana, considerando las diferentes formas en que puede ser aplicada, tomando en cuenta las necesidades individuales de los niños, así como los medios y contextos que tienen disponibles los mismos. Luego, en la sección de recursos y estrategias, se exploran los recursos y estrategias empleados, que abarcan una variedad de herramientas y actividades diseñadas específicamente para fomentar el desarrollo en diversas áreas. Por último, se destaca como herramienta el rol fundamental que ocupa el familiar que acompaña en el proceso de estimulación temprana.

En lo que respecta a los antecedentes, han sido recabados desde diferentes aristas, tratando las temáticas de las diversas perspectivas por parte de los profesionales de la salud acerca de las intervenciones en estimulación temprana, de su relación con el aprendizaje y el desarrollo cognitivo, de la misma como potenciador de habilidades sociales y se aborda por último, la psicomotricidad durante la primera infancia.

Se subraya la relevancia del estudio en el contexto de Venado Tuerto, donde escasean las investigaciones sobre la implementación de la estimulación temprana. A pesar de la existencia de algunos abordajes previos, la diversidad de estudios es limitada. A su vez, la necesidad de profundizar acerca de esta

temática en Argentina, particularmente en la localidad citada anteriormente, se debe a que la mayoría de los estudios encontrados son de origen extranjero. Esta situación evidencia un vacío en el conocimiento que requiere ser analizado.

Además, se da cuenta de la metodología, donde se introducen las bases y los procedimientos que permiten llevar a cabo el estudio. En cuanto a los resultados, se destacan los datos obtenidos mediante las herramientas utilizadas. Por otro lado, se toma en consideración sus respectivos análisis contemplando a su vez, los objetivos planteados con anterioridad.

En el capítulo final, se presenta la temática posible a indagar en futuras investigaciones, al igual que las conclusiones encontradas en el estudio.

Para finalizar, se considera relevante resaltar la modificación realizada durante el desarrollo de la investigación respecto al término "problemas" de aprendizaje utilizado en el título del proyecto de investigación que dió origen al estudio en cuestión. Se identificó que dicho término no reflejaba con precisión la naturaleza del fenómeno estudiado, por consiguiente, se optó por sustituir este concepto por el de "dificultad". Esta distinción se lleva a cabo porque la palabra problemas trae aparejada consigo rótulos y etiquetas que "colaboran con la construcción subjetiva del no poder y en la asunción de prácticas que se resignan ante diagnósticos contundentes que obturan la posibilidad de hacer" (Aizencang y Bendesky, 2010).

## MARCO TEÓRICO

En concordancia con los objetivos planteados en la presente investigación, se presenta la temática estimulación temprana, área de estudio que ha cobrado cada vez más importancia en el ámbito educativo y de la salud infantil. En este contexto, se explora la relación que tiene con los procesos de aprendizaje en niños durante sus primeros años de vida, se examinarán diferentes perspectivas y teorías relevantes que contribuyan a entender cómo impacta en la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales, sociales y motoras en la infancia; y acerca de la importancia del equipo multidisciplinario en su modalidad de abordaje.

### Capítulo 1: Estimulación temprana

La estimulación temprana, concebida como un conjunto organizado y científicamente fundamentado de métodos, técnicas y actividades, busca potenciar el crecimiento integral de los niños desde su nacimiento hasta los 6 años. Su propósito es optimizar sus habilidades mentales, físicas y emocionales, al mismo tiempo que previene posibles problemas en su desarrollo. Además, ofrece a los padres herramientas efectivas y autonomía para cuidar y estimular adecuadamente a sus hijos durante esta etapa crucial (Terré, 1999).

Este concepto, es ampliado por Maqueira, (2020) definiéndose como un conjunto de acciones científicamente organizadas y estructuradas oportunamente, encaminadas a ofrecer diferentes estímulos y niveles de ayudas individuales y diversos desde antes del nacimiento, para prevenir posibles anomalías y desarrollar el máximo de potencialidades en el niño y su entorno, de modo tal que asegure el desarrollo integral de su personalidad.

Por otro lado se la describe como un procedimiento basado en la repetición de ciertos eventos sensoriales en la relación diaria con él niño quien, mediante este método, adquiere un mayor dominio respecto a sus propias emociones, elevando su seguridad e iniciativa, mientras que paralelamente sentirá una enorme satisfacción al descubrir que es capaz de realizar las cosas

por sí mismo, provocando una ampliación de su habilidad mental, facilitándole el aprendizaje, haciéndole desarrollar destrezas para su auto estimulación, por medio del juego libre y del ejercicio de la curiosidad, la exploración y la imaginación (Caamaño, 2020).

Por lo tanto, es un proceso de intervención significativo, ya que promueve el desarrollo integral del niño al estimular sus procesos psíquicos y participar en actividades que abarcan áreas como lo intelectual, lo biopsicomotor y lo socioemocional, contribuyendo al equilibrado avance de su personalidad y al establecimiento de relaciones afectivas y sociales positivas (Maqueira, 2020).

Es así que, la estimulación temprana consiste en proporcionar al niño un mayor desarrollo físico, intelectual y social, lo que le permite maximizar sus habilidades y capacidades, es decir, poder ir más allá de lo que podría lograr de manera natural. En este proceso, se hace énfasis en la franja etaria debido a la plasticidad cerebral. (Esteves et al., 2018).

Además, Escobar (2015), plantea que el desarrollo inicial del cerebro infantil tiene lugar en el vientre materno, ya que al nacer, el bebé posee la mayoría de las neuronas que tendrá durante toda su vida. Para ello el estimular sus capacidades de diversas maneras es fundamental. (Castro Cárdenas y Cevallos Cedeño, 2021). Ante esto, se advierte la importancia de poder dar comienzo a la estimulación, previo al nacimiento, a través de la aplicación de música y mimos afectuosos (Carreño y Calle, 2020).

Por último, según la Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (GAT), (2000), se postula que ésta misma no puede ser vista exclusivamente como una vertiente de la rehabilitación, de la intervención psico-social o de la educación, sino que debe formar parte de un proceso integral, cuyo objetivo es el desarrollo armónico de los niños integrados en su entorno. Así mismo, el GAT brinda la siguiente definición:

“Se entiende por Atención Temprana el conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias

o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones, que deben considerar la globalidad del niño, han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar o transdisciplinar” (2000, p.12).

Por lo tanto, la estimulación temprana emerge como un componente esencial en el desarrollo integral de los niños durante sus primeros años de vida. Esta conclusión se sustenta en la comprensión de que las experiencias y estímulos recibidos en dicha etapa crítica tienen un impacto significativo en la formación de las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y motoras. En definitiva, es un proceso que se posiciona en calidad de un valioso recurso para maximizar el potencial y promover un crecimiento óptimo en todas las áreas.

### **1.1. Franja etaria de 0 a 6 años**

La estimulación temprana se enfoca en el período de 0 a 6 años de edad, debido a la importancia crítica presente en el desarrollo y el aprendizaje del niño. Es en esta etapa, que, como exponen Mendoza et al. (2010) está presente la neuroplasticidad, siendo ésta, un proceso de adaptación constante, mediante el cual las neuronas consiguen aumentar sus conexiones con otras células nerviosas de forma estable a consecuencia de la experiencia, el conocimiento, la estimulación sensorial y cognitiva.

Cabras (2012), expresa que la neuroplasticidad es una propiedad general que se encuentra presente en el sistema nervioso central, permitiendo que éste cambie su funcionalidad y estructura en respuesta a cambios o factores externos e internos.

Por lo anterior expuesto, Herrera (2017) señala que el cerebro depende de los estímulos que recibe, porque las capacidades no se van adquiriendo con el pasar del tiempo nada más, sino que necesita la información para desarrollar la inteligencia que le va a permitir ir aprendiendo a sobrevivir en un mundo desconocido para él. Estas primeras experiencias deben ser canalizadas y trabajadas como aprendizajes tempranos, de modo que niños y niñas logren

conseguir el máximo provecho a la plasticidad neuronal que gozan en sus primeros años de vida (Castro Cárdenas y Cevallos Cedeño, 2021).

Al respecto, Morrison (2013) señala que, si se considera la importancia de contar con una estimulación adecuada desde los primeros años de la existencia del ser humano, entonces se obtendrán como respuestas conocimientos más amplios, habilidades mejor desarrolladas, coordinación de los movimientos y buenos hábitos durante el transcurso de sus vidas.

El cerebro humano, como alude Escobar (2015), es un órgano biológico y social encargado de todas las funciones y procesos que abarcan desde el pensamiento, la acción, intuición, imaginación, la lúdica, entre otros, cuya plasticidad le permitirá ser un sistema creativo y renovador. A su vez, está moldeado en gran parte por la experiencia, de la que se beneficia positivamente.

## **Capítulo 2: Aprendizaje**

La relación entre aprendizaje y estimulación temprana es esencial en el desarrollo integral de los niños. Según Marina (2016), el período temprano de la vida es crucial para establecer las bases del desarrollo cognitivo futuro.

El aprendizaje es definido comúnmente por medio de un cambio en la conducta debido a la experiencia (Chance, 2001), mientras que Pérez (2001) lo describe como procesos subjetivos de captación, incorporación, retención y utilización de información en interacción continua con el entorno.

Por su lado, Fernández (1987), postula que éste mismo se configura como un proceso vincular que abarca cuatro niveles, el organismo heredado, el cuerpo construido especularmente, la inteligencia y el deseo que es siempre una manifestación del deseo del Otro. Schlemenson (1996) complementa esta idea al señalar que el aprendizaje no se limita sólo a la capacidad intelectual, sino que también está influido por el interés, el cual facilita el acceso y la apropiación de nuevos conocimientos.

Aprender es un proceso que se construye desde la elaboración objetiva y subjetiva, que busca significaciones basadas en la historia personal y vincular del niño aprendiente. (Fernández, 1987). Muller (2008) por su parte, destaca que éste mismo involucra la activación de diversos sistemas que intervienen en el sujeto, así como la red de relaciones y códigos culturales y lingüísticos.

Por último, Quiroga (1991) introduce el concepto de Matriz de Aprendizaje, que aborda la configuración de los sujetos en el proceso de conocimiento, la cual se basa en una infraestructura biológica y está socialmente determinada, incluyendo aspectos conceptuales, afectivos, emocionales y esquemas de acción.

Estas diversas perspectivas permiten enriquecer la comprensión acerca del aprendizaje como un fenómeno complejo y multifacético, arraigado desde los primeros momentos de la vida.

### **2.1. La importancia del Otro en el proceso de aprendizaje**

En el proceso de aprendizaje es fundamental el papel que desempeña el Otro, ya que le permite al individuo construir sus conocimientos a través de un intercambio constante y enriquecedor. Vigotsky (1979), concibe al aprendizaje como un proceso interpersonal, donde el niño accede a la vida intelectual mediante la interacción con otros, teniendo por consiguiente una naturaleza social específica, facilitándose a través de la imitación y la resolución de tareas colectivas. De esta manera, el autor introdujo el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que representa la brecha entre la capacidad de resolver problemas de forma independiente, y el nivel de desarrollo potencial, que se puede alcanzar con la asistencia de un adulto o la colaboración con otros más capaces

El aprendizaje es un proceso múltiple que comprende fenómenos variados. Azar (2017) expone que:

“Aprender es un proceso psicológico, lento y gradual que supone una transformación del pensamiento y la conducta. El aprender nos remite siempre

a un sujeto de la acción, el sujeto en situación de aprendizaje. Decimos que por el aprendizaje, construimos conocimiento. Ello implica asimilar e incorporar contenidos teóricos, habilidades, destrezas, valores, etc, que a través de símbolos (palabra oral, escrita, gestos) son ofrecidos, enseñados por otro (padre, maestro, cultura). Con ello afirmamos que el aprendizaje supone la transmisión, y esta nos remite al “otro”, al que el aprendiente percibe como poseedor de un saber válido y significativo para él”. (2017, p.61).

Por lo tanto, el proceso de aprendizaje no puede pensarse sin considerar el contexto relacional, ya que éste ocurre en un espacio interconectado donde tanto el enseñante como el aprendiente se influyen mutuamente (Fernández, 1987). Quiroga (1991), añade que está estrechamente relacionado con las interacciones y relaciones sociales del individuo, lo que implica una dimensión vincular inherente.

En consecuencia, el papel del Otro en el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental y multifacético, desde influir en la formación de la subjetividad hasta facilitar interacciones significativas y promover una comprensión profunda de la información, es quien enriquece y guía el camino de la formación del humano.

## **2.2 Dificultades de aprendizaje**

Los problemas de aprendizaje en niños evaluados en estimulación temprana pueden tener diversos orígenes, incluyendo discapacidades o nacimientos prematuros. Aquellos con antecedentes de prematurez, suelen presentar habilidades cognitivas menores y un funcionamiento ejecutivo deficiente. Por esto mismo se presenta la necesidad de extender el seguimiento de los mismos hasta la edad escolar (Rojas y Moore, 2006).

Por otro lado, Ríos y Cardona (2016), identificaron diferencias significativas entre niños prematuros y aquellos nacidos a término en lo que respecta a las habilidades de comprensión y discriminación fonológica, lo cual influye en su rendimiento en lectura, escritura y operaciones aritméticas.



Por su parte, Mateos (2009), plantea que cuando el sistema sufre lesiones graves, generalmente los trastornos y deficiencias se pueden detectar pronto, pero en el caso de los daños que son de menor intensidad, puede existir un período silencioso y manifestarse más adelante como dificultades de aprendizaje y/o desórdenes en el comportamiento. Además, expone que el término “dificultades de aprendizaje” se le es aplicado a un grupo heterogéneo de trastornos caracterizados por las dificultades que tienen muchos niños para escuchar, hablar, leer, escribir, y razonar y que son intrínsecos al individuo, debiéndose a una alteración y/o disfunción del sistema nervioso central (Mateos, 2009).

Por su parte, Zubler (2021), plantea una exploración de indicadores relevantes en las dificultades de aprendizaje, los cuales guardan una estrecha relación con las expectativas de desarrollo para cada etapa. Por ejemplo, señala que, a los 2 años y medio se espera que los niños sean capaces de expresarse mediante frases u oraciones cortas; la dificultad en el habla en este punto puede indicar retrasos en el desarrollo del lenguaje. Asimismo, a los 3 se espera que éste sea capaz de comunicarse de modo tal que los adultos puedan entender la mayor parte de lo que dicen. A la edad de los 4, el niño tendría que poder realizar tareas como abotonar su ropa, usar tijeras, saltar y copiar figuras geométricas simples. Además, se expone que entre los 3 y los 5, el menor pueda quedarse sentado y concentrado para escuchar una breve historia, con una progresiva mejora en su foco atencional.

Con respecto a esto último, Marti (2008), postula que a medida que los niños experimentan su crecimiento, desarrollan una mayor capacidad para dirigir su atención y seleccionar sus propios intereses. Este avance posibilita que los procesos cognitivos se vuelvan más adaptables al entorno que los rodea.

En consecuencia de poder facilitar el aprendizaje durante esta etapa vital, se hace énfasis en la relevancia de considerar todos los sentidos del niño en el proceso de estimulación temprana, ya que los mismos desempeñan un papel crucial en la forma en que los niños exploran y comprenden el mundo que

los rodea y proporciona, a su vez, información sensorial que el cerebro procesa y utiliza para construir su comprensión del entorno y desarrollar habilidades cognitivas, motoras y perceptuales (Sánchez, 2011).

Por otro lado, Ospina y Restrepo (2012), resaltan la complejidad del aprendizaje infantil, subrayando su inicio en el entorno familiar y su expansión hacia la escuela, atravesando diversos contextos comunitarios. Durante este proceso, los niños desempeñan un papel activo, influido por una variedad de factores como lo son los sociales, culturales, políticos y económicos presentes en el ambiente en el que se desenvuelve.

Por lo tanto, para poder abordar de manera efectiva las dificultades de aprendizaje, es esencial reconocer su diversidad y adaptar estrategias adecuadas. Esto implica un enfoque integral que fomente la colaboración estrecha entre padres, profesionales de la salud y educadores. Además, es fundamental tener una comprensión profunda de las necesidades individuales de cada niño, para garantizar un apoyo adecuado y personalizado.

### **2.3 Beneficios de la estimulación temprana al aprendizaje**

Desde las primeras etapas de la vida, los niños están inmersos en un proceso continuo de aprendizaje y crecimiento. En este apartado, se explorarán los diversos beneficios que la estimulación temprana aporta al aprendizaje infantil, abarcando desde el desarrollo cognitivo y emocional hasta las habilidades motoras y sociales.

Oates (2007), plantea que la provisión de cuidados adecuados y una educación de calidad durante los primeros años de vida de un niño sienta las bases fundamentales para su desarrollo. Este enfoque, según Joannert et al. (2008), lo capacita para enfrentar los desafíos de forma estratégica, utilizando los recursos internos y externos que ha desarrollado desde su nacimiento, lo que le permite abordar situaciones de manera coherente, reflexiva, sistemática y propositiva. Por ende, Zavaleta (2020), destaca la importancia de preparar

las condiciones necesarias y contar con espacios seguros y materiales pertinentes para facilitar el aprendizaje, adaptados a la edad del niño.

Con relación a las diversas áreas de aprendizaje, destaca en primer lugar, el área cognitiva, la cual capacita al niño para comprender, relacionarse y adaptarse a nuevas situaciones mediante el ejercicio del pensamiento y la interacción directa con los objetos y su entorno. En segundo lugar, el área motriz, que engloba la capacidad del niño para desplazarse y moverse, permitiéndole explorar y entrar en contacto con el contexto que lo rodea. Esto implica además la coordinación entre la percepción visual y táctil, así como habilidades de agarre, pintar, dibujar, etc. Luego, se encuentra el dominio del lenguaje que comprende las destrezas necesarias para la comunicación, incluyendo la comprensión, expresión y gestualidad. Por último, el socioemocional, que abarca las experiencias afectivas y la socialización, brindándole un sentido de pertenencia, seguridad emocional y el poder de interactuar con otros siguiendo determinadas normas sociales. (Camacho, 2009).

Según Stein (2006), la estimulación constituye la base fundamental para fomentar el desarrollo equilibrado y saludable del niño, así como para promover su proceso de aprendizaje y la formación de su personalidad.

Es crucial reconocer la importancia de inculcar aprendizajes saludables desde una edad temprana en la vida cotidiana de los niños. De esta manera, se establece una base sólida para su crecimiento. Al fomentar hábitos beneficiosos, así como el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas, junto con proporcionar un entorno de apoyo y estímulo, se podrá potenciar el bienestar general y la capacidad para afrontar los desafíos que puedan presentarse.

### **Capítulo 3: profesionales que intervienen**

Según expone García et al. (2018), en un equipo de trabajo de estimulación temprana, se puede encontrar con una diversidad de profesionales como fisioterapeutas o kinesiólogos, logopedas o fonoaudiólogos, terapeutas

ocupacionales y psicólogos que, a su vez, pueden trabajar de manera multidisciplinar con otras profesiones, como lo es el médico pediatra.

Por otro lado, Gayete Lafuente (2020), destaca diversas áreas principales presentes en el equipo asistencial de la estimulación temprana, divididas según áreas. Por un lado, el área psicosocial en donde se encuentra la psicología, psicopedagogía y trabajo social, por otro, el área psicomotriz abarcada por kinesiología y terapia ocupacional, el área de la comunicación y el lenguaje correspondiente a la musicoterapia y fonoaudiología y por último el área clínica de pediatría y neurología.

Sin embargo, da lugar a la aclaración de que tener esta variedad de profesionales podría ser lo esperado pero en el programa es poco común (Gayete Lafuente, 2020).

Por su parte, Rodríguez (s.f), plantea que el equipo de estimulación temprana por lo general se integra por un trabajador social, pediatra, neurólogo, clínico en lenguaje y terapeuta ocupacional.

La presencia de una diversidad de profesionales aporta conocimientos y habilidades complementarias que permiten abordar las necesidades individuales de cada niño, promoviendo su crecimiento físico, cognitivo, emocional y social de manera holística.

### **3.1 Equipo multidisciplinario**

La implementación de la estimulación temprana se beneficia enormemente del enfoque colaborativo del equipo multidisciplinario, que combina diversas habilidades y perspectivas para promover el desarrollo óptimo del niño.

El trabajo multidisciplinario es una estrategia didáctica que favorece al aprendizaje activo, mejora la colaboración entre individuos y facilita la comunicación de pares (Barrientos et al., 2020), asimismo, este concepto es respaldado por Bolio (2019), quien describe esta práctica como una forma de cooperación enriquecedora que conserva la esencia y metodología de cada

disciplina. Por otro lado, Lagos y Paravic (2021), destacan que la labor en conjunto es esencial, ya que permite una evaluación exhaustiva del paciente desde múltiples perspectivas, aprovechando la diversidad de enfoques presentes en el equipo de atención.

Además, es fundamental que el terapeuta a cargo del tratamiento busque el apoyo de otros profesionales para lograr un mejor entendimiento y una atención integral y oportuna. Esto es crucial para que los niños alcancen un desarrollo óptimo y una adecuada adaptación en los diferentes entornos. La importancia de esta colaboración radica en que cada profesional aporta desde su formación y rol específicos, contribuyendo así a una estrategia de trabajo cohesionada con un objetivo común (Castejón Costa, 2016).

El trabajo multidisciplinario en estimulación temprana emerge como una poderosa herramienta para potenciar el desarrollo global de los niños en sus primeros años de vida. Al integrar diversas disciplinas, se establece un enfoque integral que aborda las necesidades del niño desde diferentes ángulos. Además, fomenta la comunicación entre profesionales, enriqueciendo sus conocimientos y prácticas, y ofrece un completo apoyo a las familias.

### **3.2. Psicopedagogía**

Con el propósito de ahondar en el proceso de estimulación temprana y su impacto en el aprendizaje y desarrollo integral de los niños, se pretende explorar las perspectivas desde el campo de la Psicopedagogía. Esta disciplina se define como la intersección entre lo psicológico, la subjetividad y la vida psíquica de los seres humanos, en relación con la actividad humana, social y cultural (Muller, 1990).

Según Fernández (2007), la psicopedagogía no sólo se ocupa de las dificultades de aprendizaje, sino que también se preocupa por el desarrollo integral de la persona, considerando sus aspectos cognitivos, emocionales, sociales y motores.

Desde la perspectiva psicopedagógica, se llevan a cabo intervenciones dirigidas a promover diversos aspectos relacionados con el aprendizaje en general. Esto incluye estimular la construcción del conocimiento y la interacción con compañeros, fomentar el desarrollo del lenguaje, facilitar la capacidad de imitar, explorar y participar en el juego, permitir que los niños exploren objetos y sus distintas características, establezcan relaciones como clasificación y seriación, que se familiaricen con el plano gráfico, mejoren habilidades viso perceptuales y visomotoras, introduzcan conceptos previos de escritura y numeración, aborden la resolución de problemas y se acostumbren a ritmos y rutinas (Conti y Andrés, 2017).

Al considerar que los aprendizajes no comienzan cuando el niño ingresa en la educación primaria, a pesar de que, muchas veces, es en dicho ámbito donde pareciera hacerse más visibles, el quehacer del psicopedagogo en edades tempranas evitará el fracaso del niño y la frustración que implica no poder acceder al conocimiento (Becher, 2020).

#### **Capítulo 4: Modalidades de implementación.**

En línea con el objetivo general de la investigación, se abordará la descripción de las modalidades de implementación de la estimulación temprana. En este contexto, el presente capítulo se inicia exponiendo sobre la definición de estas mismas, sentando así las bases para una comprensión más profunda de su aplicación y efectividad.

Según expone Troncoso (1994), la modalidad de implementación se refiere al conjunto de estrategias y técnicas utilizadas para proporcionar intervenciones individualizadas y adecuadas a las necesidades de desarrollo de cada niño en sus primeros años de vida. Esto implica la selección y aplicación de actividades y recursos que promuevan un progreso integral en áreas clave como sensorial, motora, cognitiva, lingüística, social y emocional.

La modalidad de implementación también incluye la adaptación continua de las intervenciones en función del desarrollo del niño, la colaboración activa con los padres y otros profesionales para garantizar una atención integral y

coordinada, las características individuales del menor y los recursos disponibles (Troncoso, 1994).

Según Ramos, Torres y Tortoló (2016), el contenido seleccionado y adaptado para el trabajo individual con cada niño, se enriquecerá gradualmente al integrar nuevas actividades. Esto se basará en evaluaciones psicológicas que consideren la edad del mismo, así como en la experiencia personal del profesional que lidera el proceso de estimulación temprana. Al respecto, es fundamental destacar que durante los primeros años de vida, el objetivo no es abrumar al paciente con conocimientos aislados, sino proporcionarle herramientas que le permitan explorar y relacionarse de manera activa y significativa con el mundo que lo rodea.

A su vez, Méndez y Ramos (2020), indican que la estimulación temprana es un proceso que implica ir desde las actividades más simples a las de mayor complejidad, por medio del intercambio de influencias entre el niño y el adulto.

Por último, Rodríguez (2005) plantea que, la implementación de intervenciones de programas de estimulación temprana en niños no solo tendrá resultados positivos en las funciones cognitivas y las demandas dentro del desarrollo del aprendizaje escolar, sino que también determinará de manera positiva el desenvolvimiento social, la seguridad, la autoestima y los comportamientos afectivos adecuados, además del refuerzo de habilidades sociales, entre otras.

Al establecer una base sólida mediante la definición de las modalidades de implementación, se sientan los cimientos para comprender su aplicación y evaluar su efectividad.

#### **4.1 Recursos y estrategias**

La relación entre el trabajo multidisciplinario en estimulación temprana y los recursos y estrategias se basa en la idea de que la colaboración de diferentes disciplinas permite aprovechar una variedad de recursos y aplicar

diversas estrategias para promover el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida.

El material didáctico emerge como una poderosa herramienta en el proceso de estimulación temprana. No sólo fomenta el lenguaje y la comunicación, sino que también impulsa actividades físicas, sociales, emocionales e intelectuales. Además, estimula la creatividad y desempeña un papel crucial en la formación de la personalidad del niño. (Medina, 2002).

En el material manipulativo se encuentran recursos como pelotas, colchonetas, instrumentos musicales que ayudarán al niño a motivarse y a estimular su motricidad fina y así desarrollar distintas capacidades cognitivas (Pérez Alarcón, 2010).

Asimismo, según Piaget (citado en Herrero et al., 2012), el juego representa la actividad más placentera para el ser humano desde la infancia, ya que proporciona una amplia gama de experiencias que generan aprendizajes significativos, facilitando la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, hábitos y normas que son fundamentales para que los niños alcancen metas propias de su edad.

Varela (2023), plantea la unión de ambos recursos. Es decir, jugar involucrando recursos didácticos para que sean los niños mismos quienes puedan crear sus materiales de aprendizaje.

De esta manera, se hace mención a la grafoplástica, ya que es una técnica utilizada que abarca un conjunto de actividades que utilizan la capacidad de moldear y formar, mediante diversos materiales, con el objetivo de promover el desarrollo de la psicomotricidad fina en los niños. Incluye prácticas como el dibujo, la pintura, el recorte, el collage, entre otras, que buscan potenciar su creatividad desde pequeños (Tintaya, 2012).

Por su parte, Gálvez y Rodríguez (2005), proponen distintos aspectos a considerar a la hora del juego para promover el desarrollo de los niños, como satisfacer sus necesidades, observar y reconocer sus intereses, ofrecer



variedad de elementos (diferentes formas, tamaños y texturas), compartir la experiencia con el niño e integrar a las familias en los juegos.

De esta manera, se muestra que los recursos y estrategias empleados en la estimulación temprana pueden ser variados y desempeñan a su vez, un rol fundamental en el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida y refleja la importancia de adaptar las intervenciones a las necesidades individuales de cada niño.

#### **4.2 Herramientas en el proceso evaluativo y de diagnóstico**

En el proceso de la estimulación temprana, la evaluación y el diagnóstico son pilares fundamentales para comprender el desarrollo de los niños y diseñar intervenciones efectivas.

En principio, cuando un niño llega a consulta, se lleva a cabo una evaluación por un equipo de profesionales con el fin de favorecer y potenciar las funciones cognitivas, lingüísticas, motrices, entre otras, con el objetivo de prevenir desajustes emocionales, familiares y escolares en la medida de lo posible (Mateos, 2009). Además, el diagnóstico oportuno es un elemento crucial en el proceso de estimulación temprana, ya que facilita la integración de todos los componentes que lo rodean. Esto permite detectar, describir y caracterizar en qué zona de desarrollo se encuentra, así como cuál es su relación con el entorno (Maqueira, 2020).

También, se hace hincapié en la importancia de establecer claramente los objetivos a alcanzar, identificando las áreas que el niño necesita aprender y dominar de acuerdo con el currículo de educación infantil y las etapas y fases de desarrollo. En este sentido, se resalta la relevancia de aspectos relacionados con la socialización, el juego, lo corporal, motor y lingüístico (Bayas et al., 2021).

Por otro lado, La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021), ha propuesto un recurso denominado “Escalas Globales para el Desarrollo Temprano” (GSED), que sirve como herramienta para monitorear el desarrollo infantil de niños de los 0 a 3 años, el cual permite realizar una evaluación

integral. La OMS subraya que asegurar que los pequeños alcancen su máximo potencial de crecimiento es tanto un derecho humano como un requisito fundamental

La premisa de este enfoque es que, para implementar un programa de estimulación temprana de manera efectiva, es crucial comprender el desarrollo del niño y los factores prenatales, perinatales y postnatales que pueden influir en él. El mismo, se puede evaluar mediante la observación, y se ha dividido en cinco áreas: motricidad, lenguaje, cognición, actividades básicas de la vida diaria y habilidades sociales (OMS, 2015).

Por lo tanto, esta diversidad de estrategias a utilizar facilita la detección temprana de posibles desafíos o dificultades, lo que permite una intervención oportuna y efectiva. En última instancia, estas herramientas son herramientas indispensables para promover un desarrollo óptimo en la primera infancia y brindar a cada niño la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

### **4.3. Rol familiar en el proceso de estimulación temprana**

El rol de la familia en la estimulación temprana es esencial para el desarrollo integral del niño, ya que es el primer entorno en el que comienza a explorar el mundo, aprender y desarrollar habilidades sociales, emocionales, cognitivas y físicas. Al proporcionar un ambiente seguro, afectivo y estimulante, el grupo familiar sienta las bases para un crecimiento saludable en todas las áreas.

La relevancia de la función familiar reside en que el proceso de aprendizaje comienza desde el vientre materno, donde el bebé experimenta los estímulos iniciales del mundo exterior. Al nacer, el niño depende de sus cuidadores y la influencia que estos ejerzan será lo que marque su personalidad y su modo de desenvolverse ante la sociedad. De esta manera, los padres se convierten en los primeros educadores de sus hijos, moldeando el entorno afectivo y estimulante que impulsará un crecimiento saludable en todas las áreas del desarrollo infantil (Dávalos et al., 2018).

Además, Le Breton (2000), resalta que el niño adquiere conocimientos, modelos, valores y símbolos dentro del entorno familiar. Esta etapa de la vida es fundamental para el aprendizaje, ya que el individuo es altamente receptivo y adaptable. Durante este periodo, de constante adquisición, aprende diversos aspectos como lenguajes, roles sociales, rituales, prácticas de higiene, gestos, técnicas corporales, expresión de sentimientos y desarrollo sensorial.

En este sentido, el acceso a los entornos familiares es fundamental para comprender las condiciones contextuales en las que se desarrollan los procesos de aprendizaje del niño. La familia representa una de las esferas con mayor influencia en su formación, siendo el principal agente de socialización; es en el hogar donde aprende a vivir con otros, adopta valores y desarrolla la habilidad de vincularse e interpretar el mundo que lo rodea (Alwin y Solar, 2003).

Por lo tanto, teniendo en cuenta entonces, que el contexto inicial del niño es su vínculo materno-paterno, es conveniente la preparación de los padres para cumplir con tal rol, como lo es también, el estado físico y emocional de quien porta el embarazo, ya que ese primer lazo sano es necesario y beneficioso, generando un mejor desarrollo a nivel psicofísico, afectivo-emocional, en el caso de que se presente la falta de un vínculo saludable, éste puede tener repercusiones significativas en el bienestar y desarrollo futuro del niño, resaltando la importancia de abordar y mejorar estas situaciones desde una perspectiva interdisciplinaria y de apoyo integral (Sánchez y López, 2014).

Zubler (2021), enfatiza en la importancia de considerar ciertos aspectos para potenciar el aprendizaje del niño por parte de la familia, los cuales incluyen, destacar las fortalezas, desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, promover la confianza a través de diversas actividades, aprovechar los recursos y grupos de apoyo que proporcionen orientación y ayudar a planificar su futuro teniendo en cuenta sus intereses. Por ende, la familia, que es quien proporciona los primeros estímulos, requiere de su implicación activa en el proceso de estimulación temprana contribuyendo significativamente a que el niño alcance su máximo potencial y se prepare para enfrentar los desafíos del futuro.

## ANTECEDENTES

En el presente apartado se sintetizan las investigaciones previas, teorías y conceptos relevantes que han abordado el problema que se pretende estudiar.

En primer lugar, es considerable destacar que las intervenciones en la estimulación temprana son abordadas desde diversas perspectivas por parte de los profesionales de la salud. Autores como Bolsanello y López (2006), Calet y Moreno (2015) y Chirivella y Pérez (2021), ofrecen sus miradas sobre esta temática.

De esta manera, se le da lugar al estudio de Bolsanello y López (2006), que realiza un análisis acerca de cuál es el tipo de intervención que desarrollan los profesionales en el proceso de estimulación temprana. Para ello, se realizaron entrevistas a distintos profesionales que desarrollan su trabajo dentro de un centro de educación especial en la ciudad de Curitiba, en Brasil. A través de este estudio, los resultados revelan que, si bien la intervención se realiza de forma multiprofesional, ésta se caracteriza por ser aislada, mecanicista y rehabilitadora, centrándose únicamente en el niño y sin tener en cuenta la relación familiar. Por lo tanto, los autores concluyen que el modelo de trabajo ideal debe ser de carácter interdisciplinar, centrado en el menor y su vínculo familiar, por lo que proponen una nueva postura de labor que permita un abordaje integral.

De esta manera, se entiende que el niño es el eje central del proceso de estimulación temprana, siendo primordial tener en cuenta no sólo su desarrollo individual, sino también su contexto familiar y social, para lograr una atención integral y efectiva, tal como plantean, por otro lado, las autoras Calet y Moreno (2015), quienes exponen en su investigación, la importancia de trabajar de manera global, cuyo objetivo es poder analizar cómo ha ido evolucionando en el tiempo los programas de intervención, involucrando en la actualidad al grupo familiar.

El estudio fue llevado a cabo, a través de la recolección de distintas investigaciones anteriores, pudiendo de esta manera, realizar una comparativa en el tiempo, sobre la evolución que ha experimentado el campo de la atención temprana en los últimos años, al igual que el cambio de papel que ha sufrido la familia en este ámbito y las principales líneas de actuación que posibilitan prestar un servicio de calidad (Calet y Moreno, 2015).

A partir de esta investigación, las autoras pueden notar cambios en la definición de la estimulación temprana como en la intervención. En un principio, se intervenía de manera aislada, es decir, no se brindaba un trabajo interdisciplinario. Al igual que tampoco se tenía en cuenta a la familia del niño ni a su contexto. Por lo tanto, ha puesto de manifiesto, entre otros datos, el papel clave que ha adquirido la familia. Actualmente ésta misma debe aprender estrategias y desarrollar los vínculos afectivos necesarios para la evolución del niño. Todo ello requiere de un largo proceso que es meramente individualizado y personalizado en cada sistema familiar (Calet y Moreno, 2015).

Bajo la misma linealidad, se encuentran las autoras Chirivella y Pérez (2021), quienes realizaron una investigación, teniendo como objetivo, también, poder identificar las evoluciones que han tenido en el tiempo los enfoques de intervención sobre un determinado colectivo de niños en sus primeros años de vida, concretamente, de 0 a 6, para trabajar en su desarrollo de manera integral. La recolección de datos fue por medio del acceso a documentos previamente recogidos en un centro de atención temprana español. El propósito de dicha investigación recae en analizar la importancia que actualmente adquiere la consideración de la familia y del contexto del niño frente a las intervenciones por parte de los profesionales.

Una vez recogidos los datos necesarios para el estudio, los autores pueden observar que la atención temprana, como constataron también las autoras Calet y Moreno (2015), ha ido evolucionando por el surgir de diversos enfoques que han puesto de manifiesto la importancia de intervenir considerando a la familia y su contexto en calidad de agentes esenciales que contribuirán al desarrollo global del niño.

Los profesionales que trabajan desde este enfoque integral, entienden a las familias como iguales, considerando que de esta manera se facilitan y mejoran las posibilidades de desarrollo del niño, por medio de objetivos consensuados y acordados entre familia y profesional, compartiendo así, un mismo compromiso. Se concluye nuevamente, que efectivamente la participación de la familia y su contexto, adquiere, en el tiempo, mayor relevancia, funcionando como agentes principales en el desarrollo del niño (Calet y Moreno, 2015).

Por otro lado, se considera pertinente, referirse a la estimulación temprana en relación con el aprendizaje y el desarrollo cognitivo, demostrada en diversas investigaciones por Bayas, Padilla, Carrasco y Regalado (2021); Gómez (2014); Ceballos y Zapata (2010); Cevallos et al., (2019); Yeritza (2016); Kimberly (2017), Guzmán y Zamora (2016) y Correa (2015).

En primer lugar, se toman en consideración los aportes de Bayas, Padilla, Carrasco y Regalado (2021), quienes realizaron una investigación con el objetivo de generar un análisis a modo de reflexión sobre los beneficios que tiene la estimulación temprana en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La recolección de datos fue dada por medio de distintas fuentes a las que los autores pudieron consultar, pudiendo de esta manera unificar criterios y llegar a una propia conclusión acerca de la temática elegida.

De esta manera, los mismos, pueden observar que la estimulación temprana es un proceso que reviste gran importancia para la vida del niño, potenciando de forma integral todas las áreas del desarrollo del mismo, en vínculo directo con la familia y su contexto para poder así, determinar objetivos de trabajo. Por consiguiente, los autores llegan a concluir que la estimulación temprana es un proceso altamente significativo y valioso en el desarrollo exitoso de la enseñanza y el aprendizaje (Bayas, Padilla, Carrasco y Regalado, 2021).

A su vez, las autoras Cevallos, Miño, González y Villacis (2019), también, han realizado un estudio investigativo, con el objetivo de estudiar la efectividad que tiene la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo infantil. La

recolección de datos, en este caso, fue dada por la revisión de bibliografía que brindaron aportes significativos a la investigación en cuestión.

Por medio de estos, concluyen que el beneficio que tiene la estimulación temprana en el desarrollo infantil se verá reflejado en las capacidades y destrezas que los niños presentarán en el pasar de los años, pasando por la etapa de adolescencia y de adultez. Es decir que, si los mismos son estimulados desde el nacimiento, se garantiza un adecuado crecimiento que ayudará a impulsar los procesos del cerebro, potenciando las funciones cognitivas, lingüísticas, motrices y sociales (Miño, González y Villacis, 2019).

Para complementar a los estudios previamente nombrados, se hace referencia a la investigación que expone Gómez (2014), quien tiene como propósito, realizar un análisis sobre cómo influye la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo infantil, para poder, de esta manera, generar una guía de trabajo. Luego, la autora Yeritza (2016), realiza también un estudio con el mismo objetivo de analizar el beneficio de tal intervención en la cognición.

Por un lado, el estudio de Gómez (2014) utilizó como método de recolección de datos, entrevistas y encuestas a distintos profesionales del área en cuestión y también, boletas informativas acerca del trabajo realizado en una institución de Ecuador. Además, se realizó una observación, teniendo de muestra a 40 niños de entre 0 a 6 años de edad. Y por otro, Yeritza (2016), analiza mediante la misma técnica de recolección de datos el proceso de estimulación, teniendo un total de 57 niños en una escuela rural en la ciudad de Guatemala.

El resultado al que se llega en ambas investigaciones es el mismo, siendo este que, a través de la estimulación temprana se logra el desarrollo de las diferentes habilidades, impactando positivamente en las cuatro áreas: cognitiva, motriz, de lenguaje y socio-emocional en los niños, considerando la importancia de llevarla a cabo de pequeños y teniendo claridad en los objetivos, ya que cada persona se desarrolla en un contexto individual y específico. En cuanto a aquellos que viven en el área rural, se pudo observar que tienen mejor

desarrollada la motricidad gruesa que el lenguaje, como consecuencia del entorno y las circunstancias en las que se desenvuelve durante los primeros años de vida.

Considerando los datos recolectados, resulta oportuno, al momento de intervenir, tener una guía clara para estimular al niño, buscando de manera oportuna, brindarle las posibilidades de mayor exploración en el medio en el que se desenvuelven, teniendo en cuenta también, aparte de las cuatro áreas nombradas anteriormente, el afecto y la sensibilidad del adulto, generando un espacio de calidez, confianza y seguridad (Gómez, 2014; Yeritza, 2016).

A su vez, Guzmán y Zamora (2016), presentan en Ecuador su artículo de investigación, cuyo objetivo es constatar la información que poseen los docentes de un Centro Infantil del país, sobre la importancia de la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo de los niños de hasta 3 años de edad, por medio de la recolección de datos a través de entrevista.

La conclusión del estudio, es que, tener herramientas sobre la estimulación temprana mejora la preparación de los docentes en cuanto a la importancia que tiene la misma para el desarrollo cognitivo de los niños, posibilitando de esta manera, desarrollar una intervención más integral con los mismos (Guzmán y Zamora, 2016).

Por otro lado, se toma en consideración, la investigación realizada por el autor Kimberly (2017), cuyo objeto de estudio es conocer cuánto afecta la falta de técnicas de estimulación temprana a los niños que presentan dificultades de aprendizaje.

Los datos del estudio fueron recolectados a través de entrevistas realizadas a docentes y familias de niños de menos de 6 años de edad, para poder corroborar cuánto les pueden afectar las faltas de herramientas de estimulación.

De esta manera, se concluye que un gran porcentaje de los niños se ven afectados por dificultades de aprendizajes y por algún retraso en su desarrollo,



considerando así, relevante el poder acceder a las herramientas de la estimulación temprana, ya que, en esta edad, se tiene en consideración la neuroplasticidad, beneficiando a una mayor capacidad de aprendizaje, siendo fundamental ayudarlos mediante metodologías oportunas (Kimberly, 2017).

Asimismo, Correa (2015), quien realiza un análisis sobre la influencia que tiene la estimulación temprana en los aprendizajes significativos mediante encuestas a 36 profesionales y observaciones a un total de 54 niños, llega a la conclusión de que la mayoría de los niños carecen de estimulación temprana, siendo una minoría la que ha recibido este tipo de intervención. Este hallazgo resulta relevante, puesto que sugiere la necesidad de promover políticas y programas que fomenten y faciliten el acceso de las familias a la estimulación temprana, especialmente donde hay niños en situación de riesgo o con dificultades de aprendizaje.

De esta manera, se desenvuelve, por medio de la investigación realizada por Ceballos y Zapata (2010), la importancia que tiene el rol del educador en la primera infancia, refiriéndose también, a un espacio de calidez, confianza y seguridad.

El objetivo de dicha investigación, es sensibilizar a los diversos países del mundo, sobre la importancia de trabajar con los niños desde su nacimiento, para desarrollar el bienestar de los mismos y obtener un aprendizaje con calidad.

La recolección de datos, fue dada a través de opiniones y valoraciones de familias, docentes, directivos, estudiantes, miembros del sector educativo e integrantes de comunidades laborales del ámbito de la salud, y gente del común, sobre la importancia que tiene el educador en la primera infancia.

A partir de estos, se concluye que, el rol del educador o educadora ha de ser consecuente con las demandas y características de los contextos en coherencia con la política de Infancia que se tenga, centrado en el reconocimiento del niño y la niña como sujetos de derecho, en el enfoque de atención integral (educación, salud y protección) y en el acompañamiento

afectivo caracterizado por una clara intencionalidad pedagógica, que posibilite el desarrollo no sólo de las capacidades cognitivas, comunicativas y afectivas sino también de habilidades para la vida, a través de la lúdica y el juego, haciendo partícipes de dicho proceso a la familia y a la sociedad como agentes educativos corresponsables y garante (Ceballos y Zapata, 2010).

A modo de cierre de este apartado, se puede concluir que la estimulación temprana es la base para el desarrollo de todas las áreas y funciones de los seres humanos, pudiendo lograr sujetos con un mayor coeficiente intelectual, teniendo en cuenta además las condiciones económicas de las familias de los niños, ya que, es primordial a combinación de la estimulación con una nutrición adecuada para reforzar la cognición de cada individuo, así como también la motricidad y la interacción social.

Con relación a la estimulación temprana en tanto potenciador de habilidades sociales, existen diversas investigaciones que lo analizan, como García y Huaman (2021); Izquierdo (2012); Dávalos, Fajardo y Pazmiño (2018).

En primer lugar, la autora Izquierdo (2012), realizó una investigación donde pone énfasis en la estimulación temprana como factor fundamental para el desarrollo de habilidades sociales en los niños, cuyo objetivo es determinar la importancia de la misma.

Se realizó una recolección de datos por medio de un cuestionario a un equipo interdisciplinario de trabajo y a padres de familia. Luego también, se hizo una observación directa e indirecta. Directa debido a que la autora en cuestión se puso en contacto personalmente con el hecho a investigar, con el fin de facilitar una información más auténtica sobre la problemática e indirecta porque se conoce a través de las observaciones realizadas anteriormente por otra persona.

A través de la conclusión a la que se llega en el estudio, se da por hecho que existe una estrecha relación entre la estimulación temprana y el óptimo desarrollo de las habilidades sociales en los niños en edad escolar que

previamente han recibido estímulos adecuados desde su primera infancia (Izquierdo, 2012).

Por otro lado, los autores Dávalos, Fajardo y Pazmiño (2018), realizaron una investigación en Ecuador, sobre la estimulación temprana como factor fundamental en el desarrollo infantil, teniendo de objeto de estudio dar a conocer las estrategias, beneficios y los juegos adecuados y de esta forma demostrar que, aquellos niños que accedan a este procedimiento, obtendrán a futuro un óptimo desarrollo integral, de la misma manera que García y Huaman (2021), quienes presentaron un estudio en la ciudad de Cusco, Perú para analizar la importancia de la estimulación temprana en el bienestar de los niños y la sociedad en la cual se relaciona, ayudándolo a formarse, para poder responder a las exigencias del mundo globalizado y que actúen de manera responsable y competente ante la sociedad.

Mientras que en la primera investigación los datos fueron recogidos a través de una observación mediatizada, donde previamente se realizó un registro estructurado, teniendo como muestra de estudio, 15 estudiantes del inicial y 2 niños del jardín, en la segunda, fue dada por medio de la observación de habilidades sociales de relación de niños y niñas de 3 años.

El resultado al que se llega en ambas investigaciones, coincide en el papel fundamental que tiene la estimulación temprana para el desarrollo integral del niño, incluyendo las habilidades sociales y enfatizando a su vez en la importancia de la participación de la familia en el proceso, también resaltan la necesidad de un entorno estimulante y afectuoso (Dávalos, Fajardo y Pazmiño, 2018; García y Huaman, 2021).

Por otro lado, las siguientes investigaciones hacen foco en la psicomotricidad durante la primera infancia.

Bonilla y Moran (2020), realizaron una investigación en Guayaquil, cuyo objetivo fue determinar cómo influye la estimulación temprana en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa de 1 a 2 años. La recolección de datos se da a

través de entrevistas, encuestas y observaciones aplicadas en dos estimuladoras, 10 niños y 10 padres de familia.

Como resultado, las autoras concluyen que la estimulación temprana, favorece con actividades de índole pedagógicas al desarrollo psicomotor de los niños. Aportan, además, que es necesario también, ofrecer una guía de propuestas lúdicas para estimular la psicomotricidad gruesa de infantes que esté dirigida a los padres de familia con la finalidad de poder guiarlos para que las realicen en sus hogares (Bonillo y Moran, 2020).

Además, siguiendo la linealidad de importancia con respecto a la psicomotricidad, las autoras Barreno Salinas y Macías Alvarado (2015), realizaron una investigación con el objetivo de investigar de qué modo influye la misma en el desarrollo psicomotriz de los niños en la primera infancia, cuyo método de recolección de datos fue por encuesta, concluyendo que a través de la estimulación temprana, los niños y niñas mejorarán sus condiciones físicas, emocionales, cognitivas y sociales, potenciando la psicomotricidad y de esta manera, podrán elevar el rendimiento escolar a medida que vayan creciendo. También postulan que la familia, es un pilar fundamental en la educación integral y en la participación activa dentro de la sociedad. Para estos procesos, es necesario recibir una atención profesional, especializada en el área.

Igualmente, en contexto de la construcción de aprendizajes a través del movimiento, Lalama y Calle (2019), realizaron un trabajo investigativo con el fin de elaborar un análisis acerca de la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo del niño y sobre cómo la educación por medio del moverse y de ser activo, genera nuevos y mejores conocimientos.

En este caso, la recolección de datos fue a través de bibliografía en conjunto con entrevistas y observaciones directas en algunos jardines de infantes en la ciudad de Guayaquil.

Como resultado, los autores concluyen que el desarrollo psicomotor desde pequeños, constituye un aspecto fundamental de la estimulación temprana, generando en el orden de lo fisiológico, mayores conexiones

neuronales a nivel cerebral que favorecen a la cognición, a lo social, lo emocional, la concentración, el esquema corporal, el dominio del cuerpo, las nociones témporo-espaciales, el ritmo, entre otras áreas, que coadyuvan a la formación integral del niño.

Además, se destaca el estudio realizado por Huanca (2020), ya que se centra en el desarrollo de una intervención psicopedagógica de estimulación temprana en el área motriz en edad preescolar. Este trabajo se destaca por su enfoque activo-participativo, involucrando a un total de 6 niños y niñas con la realización y observación de actividades centradas en las dificultades en el área de motricidad gruesa y fina. Los resultados obtenidos muestran que la implementación de estas actividades estimula el aprendizaje y potencia las habilidades cognitivas promoviendo el desarrollo de nuevas habilidades y conocimientos. De esta manera, se concluye en los beneficios de la estimulación temprana en el ámbito motriz, destacando la relevancia de implementar intervenciones psicopedagógicas en este sentido.

Las investigaciones nombradas anteriormente, brindan evidencia sólida sobre la importancia de la estimulación temprana y la psicomotricidad para el desarrollo integral del niño. Es fundamental que los profesionales, los padres y las madres o cuidadores, trabajen en conjunto para crear un entorno estimulante y afectuoso que permita a los niños alcanzar su máximo potencial, utilizando estrategias como la educación a través del movimiento y los circuitos neuromotores (Bonillo y Moran, 2020; Barreno y Macías, 2015; Calle y Lalama, 2019 y Huanca, 2020).

A partir de la indagación de los diversos antecedentes brindando una explicación breve de los mismos, se determina que hay una escasez de investigaciones realizadas sobre la temática a abordar, acerca de las modalidades de implementación de estimulación temprana en niños de 0 a 6 años con dificultades de aprendizaje y su relación con los aprendizajes saludables de acuerdo a profesionales de la salud.

En general, las investigaciones encontradas son de países extranjeros, por lo que se considera un vacío empírico a indagar dentro de la ciudad de Venado Tuerto, Argentina.

## **METODOLOGÍA**

La investigación presente, procura estudiar modalidades de implementación de estimulación temprana en niños de 0 a 6 años con dificultades de aprendizaje y su relación con los aprendizajes saludables, de acuerdo con profesionales de la salud de la ciudad de Venado Tuerto.

### **1. Objetivos.**

Para llevar adelante la investigación propiamente dicha, se considera primordial determinar cuáles son sus objetivos, los cuales representan acciones concretas que el investigador ejecutará para intentar responder las preguntas del estudio, y así, resolver el problema (Behar Rivero, 2008).

A partir de esto, se definen objetivo general y sus respectivos objetivos específicos. En cuanto al primero, expresa el propósito de la investigación y es coherente con la formulación del problema, en tanto a los objetivos específicos manifiestan los logros intermedios para alcanzar el objetivo general. Tienen una secuencia lógica y son verificables (López, 2019).

#### **Objetivo general:**

1. Explorar las modalidades de implementación de la estimulación temprana y su relación con la producción de aprendizajes saludables en niños y niñas, de acuerdo a profesionales de la salud que trabajan en centros de atención temprana en la ciudad de Venado Tuerto.

#### **Objetivos específicos:**

1. Indagar cómo debería estar conformado un equipo multidisciplinario para el correcto abordaje integral de niños y niñas y si se cumple en la práctica, de acuerdo a los profesionales entrevistados
2. Identificar qué tipos de intervenciones y herramientas se utilizan desde las diversas disciplinas en el proceso de trabajo de estimulación temprana, de acuerdo a los profesionales entrevistados

3. Explorar las representaciones que tienen los profesionales acerca de la salud, de la estimulación temprana y del aprendizaje.
4. Identificar el marco teórico que orienta las intervenciones de los profesionales.

## **2. Diseño de investigación**

Por otro lado, se procura dar cuenta acerca de del diseño de investigación, el cual, a partir de lo expuesto se enmarca desde un enfoque no estándar, en el cual, el modo de acercamiento al campo de estudio se caracteriza por su flexibilidad e interactividad, prescindiendo de la definición previa de las variables y enfocándose en las estrategias a utilizar para interactuar con los sujetos de interés (Marradi et al., 2007).

Desde esta perspectiva, el conocimiento resultante contribuye a la comprensión de una situación específica dentro de un contexto singular. Esto se logra al describir cómo se manifiesta el fenómeno y los elementos relevantes de dicho ámbito, sin imponer una estructura de variables predefinidas. (Adissi, 2021).

También, se ha llevado a cabo un estudio exploratorio con el propósito de examinar aspectos que aún no han sido abordados en profundidad (Hernández Sampieri et al., 2010). En consonancia con este enfoque, el estudio adopta un carácter no experimental, centrándose en la observación del contexto en el que se desarrolla el fenómeno de manera natural y se lo analizará sin intervenir en el objeto de estudio (Hernández Sampieri, 2018).

De igual manera, se opta por un enfoque descriptivo que se centra en detallar la manifestación de los elementos observados, sin aspirar a establecer relaciones causales (Behar Rivero, 2008; Hernández Sampieri, et al., 2010). Además, se considera también interpretativo, ya que los datos recabados se analizan y comprenden en toda su complejidad, priorizando los significados atribuidos por los sujetos investigados en sus discursos y expresiones. Se busca entender tanto lo que expresan de manera explícita como lo que subyace implícito en sus comunicaciones (Corvalán, 2013).



Por último, la investigación se llevará a cabo de manera transversal, lo que implica que se realizará en un período específico acotado de la realidad (Pérez et al., 2020).

### **3. Participantes**

De acuerdo a la metodología adoptada, es relevante destacar la población y la muestra que se encuentra implicada en la problemática de la investigación. Esta última es, en esencia, un subgrupo de la población que se estudia. Se puede decir que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus necesidades al que se llama población (Sabino, 1992).

A partir de esto, inicialmente se pensó como muestra a 10 profesionales de diversas disciplinas: Psicopedagogo, Psicólogo, Fisiatra, que formarán parte de equipos multidisciplinarios de centros de salud seleccionados de la ciudad de Venado Tuerto, Santa Fe en el trabajo de estimulación temprana.

Sin embargo, al iniciar el trabajo de campo, se observó que la composición de las disciplinas no correspondía a la previamente planificada. En su lugar, se encontraron profesionales de kinesiología, terapia ocupacional, educación especial, psicología, fonoaudiología y psicomotricidad.

Además, en el proceso de observación a las profesionales, también se consideró la presencia de los niños que participaban en las sesiones, los cuales sumaban la totalidad de 8 con edades comprendidas entre los 0 y 6 años.

Por lo tanto, la muestra es de carácter no probabilístico (Walpole y Myers, 1996), dado que la conformación de la misma está realizada en función de la disponibilidad de cada uno para poder participar del estudio.

A su vez, es importante señalar que la muestra utilizada en el estudio no es completamente representativa, dado que está condicionada por la disponibilidad de centros de salud en la región de Venado Tuerto. Además, es relevante mencionar que se seleccionaron tres centros de salud, de los cuales solo uno de ellos se dedica de manera exclusiva a la estimulación temprana.

Los otros dos restantes, por su parte, se caracterizan como centros de rehabilitación neurológica en donde se implementan programas de estimulación temprana como parte de su enfoque terapéutico.

#### **4. Procedimiento de recolección de datos**

Por otro lado, con el fin de recolectar datos para verificar la problemática planteada, se establecen técnicas de investigación que determinarán las herramientas que serán empleadas (Behar Rivero, 2008).

Las técnicas de investigación utilizadas, fueron entrevistas semiestructuradas y posteriormente, observaciones no participantes.

En primer lugar, para comenzar con la recolección de datos, se utilizó la entrevista, la cual refiere a una forma especial de encuentro a través de una conversación a la que se acude con el objetivo de recolectar determinado tipo de información en el marco de la investigación (Marradi et al., 2007). Específicamente, la entrevista es semiestructurada, ya que más allá de conducir simplemente a recabar información acerca de una persona, intenta generar un diálogo para entenderlo desde dentro (Corbetta, 2003). Se destaca que, la entrevista semiestructurada se utiliza con la finalidad de generar una mayor libertad, teniendo un guion de temas objetivos relevantes al propósito de la investigación (Ander Egg, 2011). Las preguntas realizadas en la entrevista fueron son:

- 1) ¿Qué profesión tiene?
- 2) ¿Hace cuánto tiempo que realiza estimulación temprana?
- 3) ¿Qué significa para usted la Estimulación Temprana, la salud y el aprendizaje?
- 4) ¿Con qué profesionales trabaja habitualmente para hacer este tipo de abordaje? ¿Te parece necesario incorporar algún otro profesional al equipo de trabajo?
- 5) ¿Me podrías describir de qué manera lo realiza? ¿Tienen objetivos en común?

- 6) ¿Qué tipos de actividades realiza en la sesión? ¿De qué dependen las mismas?
- 7) ¿Qué lugar le da en las sesiones al rol familiar?

A partir de las conclusiones obtenidas con las mismas, se procedió a la observación no participante, ya que se trata de una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos; por lo tanto, no existe una relación con los sujetos del escenario, sino que tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines (Campos y Martínez, 2012).

### **Procedimientos.**

En primer lugar, se consultó en la municipalidad de la ciudad de Venado Tuerto, la disponibilidad de un listado al cual las familias puedan recurrir en el caso de que sus hijos o familiares a cargo necesitaran del proceso de estimulación temprana. Ante este cuestionamiento hubo una respuesta negativa, por esto mismo, se acude a tres centros de estimulación temprana de público conocimiento.

En una primera instancia, se acercó un consentimiento avalado desde la Universidad del Gran Rosario, se prosiguió a dialogar con el equipo multidisciplinario pertinente, solicitando una reunión para poder realizar la entrevista semiestructurada que constaba de los siguientes ejes temáticos: aprendizaje, concepciones del profesional sobre la estimulación temprana y la salud, equipo multidisciplinario y rol familiar.

En cuanto a las entrevistas se le entregó a cada uno de los profesionales, un consentimiento informado previo a dar comienzo, solicitando autorización para grabar, durando las mismas entre 10 a 20 minutos. Al finalizar las mismas, se pautaron las fechas para poder realizar observaciones no participantes.

Por último, las variables, que refieren a características o cualidades de la realidad y que son susceptibles a diferentes valores (Sabino, 1992), se conformaron según las categorías conceptuales expuestas en la investigación.

## **Tratamiento de los datos**

Con respecto al análisis de los datos, en primer lugar, se realizó la conversión de las entrevistas grabadas a un texto escrito para su mejor codificación y análisis de contenido (Marradi et al., 2007). Para esto mismo, se rastrearon las unidades de contenido: aprendizaje, concepciones del profesional sobre la estimulación temprana y la salud, equipo multidisciplinar y rol familiar, mediante la selección de oraciones significativas de las cuales se realizó una interpretación de su sentido oculto o latente.

En cuanto a las observaciones no participantes, se realizó un registro detallado de lo observado y luego una codificación de datos para facilitar el análisis identificando y categorizando la información (Rodríguez et al., 1999).

## **RESULTADOS**

En el siguiente apartado, se presenta un análisis de los resultados destacados, adquiridos a partir de los instrumentos seleccionados. Se realizará una interpretación de los datos obtenidos, lo cual pretende dar respuesta a los objetivos establecidos en la investigación, con el fin de establecer una fundamentación sólida para la formulación de conclusiones.

### **1. Indagar cómo debería estar conformado un equipo multidisciplinario para el correcto abordaje integral de niños y niñas y si se cumple en la práctica, de acuerdo a los profesionales entrevistados**

A la hora de abordar la conformación ideal de un equipo multidisciplinario, se considera relevante referirse a las áreas de trabajo sugeridas por Gayete Lafuente (2020) para un grupo de estimulación temprana. Estas áreas abarcan disciplinas fundamentales como la psicología, la psicopedagogía, el trabajo social, la kinesiología, la terapia ocupacional, la musicoterapia, la fonoaudiología, la pediatría y la neurología.

La integración de estas especialidades garantiza una atención integral y especializada que aborda las diversas dimensiones del desarrollo infantil. La psicología y la psicopedagogía proporcionan herramientas para comprender el comportamiento y las necesidades del niño, mientras que el trabajo social aborda los aspectos familiares y comunitarios. La kinesiología se enfoca en el desarrollo motor, la terapia ocupacional en las habilidades para la vida diaria, la musicoterapia en la expresión emocional y la fonoaudiología en el desarrollo del lenguaje y la comunicación. Además, la pediatría y la neurología aportan conocimientos médicos especializados para identificar y tratar posibles trastornos o condiciones neurológicas. En conjunto, estas disciplinas forman un equipo multidisciplinario capaz de brindar una atención holística y adaptada a las necesidades individuales de cada niño y su entorno (Gayete Lafuente, 2020).

En cuanto a la conformación de los equipos multidisciplinares dentro de centros de salud estudiados de la ciudad de venado tuerto, el centro 1 se conforma por kinesiología, terapia ocupacional y fonoaudiología, el centro 2 por docentes especial, psicomotricista, fonoaudiología y psicomotricista y por último, el centro 3 por terapia ocupacional, fonoaudiología y psicología. Lo cual da lugar a analizar que hay una variedad de disciplinas planteadas como “equipo ideal”, pero la completud del mismo es poco común (Gayete Lafuente, 2020).

En cuanto al equipo multidisciplinar, se vislumbra la necesidad de trabajar desde la interconexión de conocimientos, teniendo en cuenta la complejidad de los fenómenos y así enriquecer los pensamientos de cada profesional con una comprensión multifacética, siendo indispensable trabajar en equipo y ayudar entre disciplinas (Benites et al., 2022), lo cual se visualiza en las entrevistas realizadas a las profesionales del centro 3, cuando comentan que se reúnen periódicamente para presentar los casos que cada una aborda y de esta manera poder enriquecer a la práctica brindando herramientas desde cada disciplina.

En el enfoque multidisciplinario cada profesional se dedica a su área de especialidad sin que haya necesariamente coordinación de esfuerzos con otras disciplinas, ni tampoco evidencia de transformaciones o modificaciones en la misma. El trabajo puede ser realizado por individuos de especialidades diferentes, trabajando en forma separada y los resultados pueden ser integrados por alguien diferente de los mismos profesionales (Meneghello, 1972). Esto se puede observar en la sesión de fonoaudiología del centro 3, en donde el objetivo de la profesional era el mismo que el de su pediatra incluso cuando trabajan de manera separada.

Asimismo, es relevante destacar que si bien existen puntos de coincidencia que justifican el trabajo en común, cada especificidad debe estar delimitada a la rama. Esto también es observable en el centro 1 en una sesión donde en un mismo paciente, cada profesional aborda de manera distinta la

misma problemática a tratar teniendo en cuenta la particularidad de cada disciplina y la variedad de herramientas que cada una puede aplicar.

En cuanto a la pregunta de ¿Con qué profesionales trabajan habitualmente para llevar a cabo la estimulación temprana?, hay una variedad de respuestas.

En el centro 1, siendo un ámbito privado, el trabajo está pactado entre tres profesionales, donde una de ellas es la coordinadora del equipo, encargada de recibir al niño y de derivarlo a la disciplina que le sea necesario, coincidiendo a su vez con el planteamiento de Juárez (2017) acerca de que una persona debe ser responsable de la terapia que se lleva a cabo. En este caso, las profesionales son del área de kinesiología, de terapia ocupacional y de fonoaudiología.

En cuanto a la pregunta siguiente a ésta, de si consideran que es necesario agregar a algún profesional al equipo, las respuestas son variadas.

En primer lugar, la profesional 1 dice: “Me parecería bueno poder agregar al equipo de trabajo, el área de psicopedagogía, para que se pueda brindar un monitoreo externo de todo lo que es el estímulo de aprendizajes y de juego.

La profesional 2 expresa: “Hay muchas ramas para sumar, pero desde la musicoterapia hay un montón de estrategias o de intervenciones que son súper productivas o significativas para el aprendizaje. Te das cuenta que a través de otras herramientas o de otra motivación, el niño aprende mucho mejor”.

Y por último, la profesional 3, expresa que el equipo armado de fonoaudiología, kinesiología y terapia ocupacional es lo que está bien y no considera necesario incorporar alguna otra disciplina.

La multiplicidad de respuestas brindadas acordes a las necesidades de cada área, coincide con Castejón Costa (2016), acerca de la relevancia de que el terapeuta a cargo del tratamiento busque el apoyo de otros profesionales para lograr un mejor entendimiento y una atención integral y oportuna.

La importancia de esta colaboración radica en que cada profesional aporta desde su formación y rol específicos, contribuyendo así a una estrategia de trabajo cohesionada con un objetivo común (Castejón Costa, 2016).

En el centro 2, ámbito público, el grupo está conformado de manera distinta, siendo las profesionales, del área de docencia especial como equipo terapéutico y de la psicomotricidad, fonoaudiología y psicología como equipo técnico. Ante esta aclaración, la psicóloga comenta que por cuestiones ministeriales se dividen bajo ese título, pero que todas trabajan a la par.

La manera en que funcionan es la siguiente: al llegar un niño, la persona que lo reciba en ese horario será la que tome el rumbo de las sesiones. Asimismo, la fonoaudióloga del centro 2 comenta que en el caso de que no se establezca un vínculo favorable para el proceso de estimulación temprana, se toma la decisión en equipo de cambiar de profesional. De esta manera, se piensa en la importancia del Otro, ya que no puede pensarse al proceso de aprendizaje fuera de la dimensión vincular, ya que está estrechamente relacionado con las interacciones y relaciones sociales que genere el individuo (Quiroga, 1991).

Luego, ante la interrogante sobre la inclusión de algún profesional en el equipo de trabajo, se hace eco del planteamiento de Bertoldi y Enrico (2012), quienes resaltan a través de su estudio investigativo, los beneficios que derivan de la colaboración entre profesionales enriqueciendo las intervenciones y aprovechando distintas perspectivas. En este contexto, la psicomotricista relata lo siguiente: “Por ejemplo, acá en el centro de estimulación temprana, hay niños que asisten acá y van a espacios privados a otras terapias. Entonces, se trata de incluir a esos otros profesionales para ampliar la mirada y para intentar esta forma integral de trabajo en interdisciplina lo más completo posible. Pero la realidad es que, la completud no existe (...) pero, si vos me decís, si estaría bueno tener un kinesiólogo, sí estaría bueno. ¿No podemos trabajar si no lo tenemos? No, porque uno puede ampliar el equipo con otros ámbitos”.



De igual manera, en el centro número 3, cada una de las profesionales entrevistadas trabaja de manera multidisciplinar con otras disciplinas por fuera del espacio y no dentro del mismo. La profesional de terapia ocupacional expresa trabajar con kinesiología generalmente y en varias ocasiones con psicopedagogía, siendo la edad de sus pacientes de 4 a 6 años aproximadamente.

La fonoaudióloga que trata con bebés comenta que por un lado, trabaja mayormente con pediatras, ya que considera que son los primeros que tienen contacto con el niño y nuclea todo lo que refiere a la dificultad del mismo y luego, dependerá de la patología que el niño tenga, coincidiendo así con Abenia et al. (2022), acerca del rol fundamental que cumple pediatra de cabecera, ya que cuenta con herramientas como lo son, el conocimiento de los patrones normales de desarrollo evolutivo y la posibilidad de un control progresivo en sucesivas consultas y también es quien tendrá los argumentos para tomar la decisión de derivar a estimulación temprana y por otro lado, menciona también a gastroenterología, neurología, psiquiatría, kinesiología, terapia ocupacional, neonatología, profesionales de su misma rama y psicopedagogía que aclara que aparece a partir de los 3 años, coincidiendo con

Por otro lado, la siguiente profesional de fonoaudiología expresa que trabajar con otras disciplinas a la par es fundamental y que trabaja por lo general con kinesiólogos, fonoaudiólogos y con terapeutas ocupacionales. Plantea que con psicopedagogos en estimulación temprana, se trabajan cuestiones más que nada de atención, memoria, habituación, los dispositivos del aprendizaje, aclarando también que esta disciplina aparece a finales de los 3 años, cuando inician el jardín.

Por último, la psicóloga del espacio relata trabajar con profesionales de fonoaudiología, terapia ocupacional, psicopedagogía, neurología o psiquiatría infantil.

En lo que respecta a agregar a un profesional al equipo, se conversa de la rama de la psicopedagogía, kinesiología, psicomotricista, musicoterapia

aunque difiere de esto, una de las profesionales de fonoaudiología, ya que plantea lo siguiente: “Tengo la teoría de que cuantos menos profesionales sean cuando el niño es chico, mejor. Sobre todo de 0 a 2 años si se puede evitar tanta cantidad de terapistas mejor. De 0 a 1 año, si es uno solo mejor, o el kinesiólogo o el fonoaudiólogo. Por eso es tan importante la capacitación, para que lo agarre un solo terapeuta. Hay que estar capacitado en lo motor también y todo lo que conlleva (...), por ejemplo, un niño de 0 a 1 año que uno ve que está teniendo problemas motores muy severos, que puede necesitar fonoaudiología, kinesioterapia y terapia ocupacional al mismo tiempo, no. Va a haber que esperar, lo va a necesitar pero priorizo que haya una sola persona que pueda manejar todo hasta el año. La sobreestimulación también es mala”. Esto no coincide con el planteamiento de Muller (2000), que pone énfasis en la relevancia de la interacción y el trabajo colaborativo para enriquecer la intervención del niño pequeño en forma global. Asimismo, mientras que la profesional expresa que la sobreestimulación puede ser perjudicial, la estimulación bien dirigida puede ser fundamental para el desarrollo saludable de los niños, como lo destaca Maqueira (2020).

Además, la psicóloga finaliza comentando la dificultad que ella encuentra en su diaria, acerca del trabajo multidisciplinar, y es el siguiente: “Creo que, lo que siempre falta es que uno de los profesionales tome el mando para gestionar el equipo. Me suele pasar que como psicóloga soy la que propone las reuniones, sino la reunión de equipo queda delegada por los tiempos, falta de coordinación, la escuela, la familia. Considero que un médico, ya sea el pediatra o el neurólogo, debe ser quien haga la bajada de línea. Eso es lo que yo veo que falta en los equipos terapéuticos”. Esto se relaciona directamente a lo que plantean Bertoldi y Enrico (2012) acerca de que el “estar todos” posiciona a cada profesional en mejores condiciones, sin embargo, la complejidad se presenta en la exigencia de estar “más en contacto con el otro” e ir más allá de la mera circulación de información. En este sentido, Bixio y Heredia (2000), expresan que los espacios destinados a la discusión, reflexión y diálogo juegan un papel fundamental dentro de los equipos de trabajo.

Luego, se les preguntó de qué manera abordan el proceso de estimulación temprana, y en los tres centros de salud se relata el mismo procedimiento. Al llegar el niño, se realiza en primer lugar, una entrevista inicial con los padres para saber el motivo de consulta y se hace un relevo de datos y antecedentes, teniendo en cuenta un abordaje integral, como cuál es su dinámica cotidiana, sus hábitos de alimentación, de sueño, de juego, de relaciones, de entorno familiar y poder trabajar luego en pos de lo requerido. Por siguiente, se realizan sesiones con el niño donde se lo evalúa, con el fin de conocerlo, ver sus fortalezas y debilidades para poder así, realizar una planificación de tratamiento a seguir, considerando lo que expresa la familia y lo que cada profesional desde su disciplina puede observar y se da comienzo al tratamiento.

El centro 1, es el único de los tres, que tiene una profesional a cargo (kinesióloga), la cual es la encargada de recibir a las familias para hacer el relevamiento de datos y luego al niño para su proceso de evaluación y así derivar a la terapia que considera necesaria. En el centro 2 las que reciben a las familias son quienes forman parte del equipo técnico (fonoaudióloga o psicóloga), para luego el niño ser evaluado por quien se encuentre en el horario que la familia pueda llevarlo a su terapia. En el centro 3, las familias ingresan por derivación a una disciplina en específica y se trabaja desde un inicio con esa misma profesional.

Ante esto, se coincide con lo que expresa Torres (2012) acerca del procedimiento llevado a cabo que da inicio desde las entrevistas a los padres, para luego pasar a la observación del niño en cuestión y poder devolver una respuesta con los objetivos planificados en base a necesidades y debilidades.

En lo que respecta a lo observado, se pudo presenciar la dinámica entre terapeuta y niño, no con los familiares. Por un lado, el centro 1, se pudo observar la manera en que trabaja el equipo de estimulación temprana. Al ingresar el niño, por medio del diálogo o con pictogramas se le explican las sesiones que realizará en el día. Por lo general, los niños asisten a sus terapias una vez a la semana por cuestiones organizativas.

Por ejemplo, un niño al llegar comienza su sesión con la kinesióloga en conjunto con la terapeuta ocupacional. Una vez terminada la misma, ingresa a la sala la fonoaudióloga. En un primer momento, las tres profesionales se encuentran y dialogan acerca de su estado anímico, sobre lo que se trabajó y cuán receptivo o no se encontró para realizar los ejercicios. A partir de esto, la profesional sabrá cómo proceder a trabajar y qué actividades podrá poner en práctica.

Además, a modo de ejemplo, en el centro 3, una niña de 5 meses asiste al médico por su patología, la madre le comenta esto a la profesional de fonoaudiología y ella decide contactarse con él para poder unificar criterios a la hora de trabajar con la paciente.

La presencia de una diversidad de profesionales aporta conocimientos y habilidades complementarias que permiten abordar las necesidades individuales de cada niño, promoviendo su crecimiento físico, cognitivo, emocional y social de manera holística.

## **2. Identificar qué tipos de intervenciones y herramientas se utilizan desde las diversas disciplinas en el proceso de trabajo de estimulación temprana, de acuerdo a los profesionales entrevistados.**

En los 3 centros, las profesionales coinciden en el uso de la misma herramienta, el juego, utilizada como una gran estrategia que fomenta el lenguaje y la comunicación, impulsa actividades físicas, sociales, emocionales e intelectuales, estimula la creatividad y desempeña un papel crucial en la formación de la personalidad del niño. (Medina, 2002).

Según la disciplina, tenían distintos propósitos y se utilizaban diferentes juguetes. Por ejemplo: En el área de fonoaudiología, se trabajaban cuestiones de alimentación, por medio de terapias manuales, terapia miofascial, generando el movimiento para buscar algún sonido de la boca o para la deglución y en este caso, es sobre todo un trabajo con los padres, enseñándoles cómo estimular para que tomen teta o mamadera y en qué posición ubicar a los niños para que

no se ahoguen, se hacía también, evaluación del acto alimentario, se estimulaba la comunicación o el lenguaje a través de actividades lúdicas, buscando “el ping-pong” de la comunicación así sea gestual o con palabras. Ante esto, una de las profesionales de fonoaudiología comenta “Yo apunto principalmente a la comunicación, porque es lo que se busca en el niño, ya sea verbal o no verbal, que responda mis miradas o mis palabras de alguna manera, puede ser apretar la mano, mirarme, gestos. Yo doy órdenes y busco una respuesta motora en el niño, si ésta no llega, yo estimo la acción que tiene que responder (...), por ejemplo, si yo le quiero chocar los 5 con la mano y no tengo respuesta, agarro su mano y verbalizando la acción, hago que me choque los 5”.

En el área de kinesiología se trabajaba con juguetes, buscando principalmente el desarrollo de la exploración, la motivación, la postura adecuada, el potenciamiento de los reflejos, el tono muscular. Acomodándose así con lo expuesto por Colabelli (2016) acerca de la importancia del rol que tiene este profesional dentro del equipo de estimulación temprana por la capacidad de realizar evaluaciones del tono muscular, de los reflejos, de la postura, la movilidad, las conductas motoras, adaptativas y sociales.

En el ámbito de la terapia ocupacional, una de las profesionales hace referencia al trabajo de integración sensorial y al modelo de DIR, que aborda el juego desde la motivación intrínseca del niño. Según exponen Abelenda y Casals (2012), el modelo DIR (Desarrollo/Individualidad/Relaciones), es una intervención con niños con dificultades en las áreas de relación y comunicación, cuya técnica principal es el “floortime”, esto quiere decir, una forma sistemática de jugar siguiendo el liderazgo natural del niño mientras se le desafía adecuadamente para subir por la escalera del desarrollo emocional funcional.

Cabe destacar, que en la observación de las sesiones de juego, se pudo visualizar que es necesario reconocer los intereses del niño, ofrecer variedad de elementos y satisfacer sus necesidades (Gálvez y Rodríguez, 2005). En las sesiones presenciadas primó la utilización de esta herramienta siempre, sin embargo, el juego era propuesto en base a los intereses del niño, adecuándolos

a los objetivos previamente planteados por cada profesional. “Los niños juegan por placer y ellos mismos son quienes marcan sus reglas” Gutiérrez (2017)

Otra de las profesionales de terapia ocupacional, refiere a desempeñar habilidades manuales, por ejemplo, las tomas, también en las dificultades conductuales como aquellos niños que no pueden permanecer sentados en la silla haciendo una actividad, trabajando la coordinación entre la percepción visual y táctil, así como habilidades de agarre, pintar, dibujar, etc. (Camacho, 2009).

En el área de psicología, se trabaja mayormente lo conductual a través de distintas estrategias lúdicas y en estimulación temprana, por lo que refieren las profesionales de la disciplina, el mayor vínculo está con los padres, brindándoles herramientas a ellos y siendo parte de un soporte emocional en el proceso. Esto puede visualizarse en las entrevistas realizadas a dichas profesionales, donde expresan que su mayor labor está en el acompañamiento a los familiares que tienen niños que asisten al programa de intervención. Por ejemplo, en el centro 2, la psicóloga plantea que “Al llegar un niño a terapia, hay que apuntar a la familia, siempre. Ver qué está pasando ahí, ya que ellos son el núcleo primario de socialización. Es fundamental sostenerlos y trabajar a partir del vínculo materno”.

Teniendo en cuenta que las actividades realizadas dependen tanto de la dificultad a trabajar en el niño como de la disciplina de la especialista, se pudo observar que en los tres centros visitados, cada profesional se centró en su temática específica y en su objetivo particular. En el caso de los niños más pequeños las propuestas eran concretas y tangibles, mientras que con los más grandes se fomentaba el juego simbólico. Por ejemplo, con un paciente de 18 meses, las actividades incluían juguetes, lanzar pelotas y subir y bajar por colchonetas, mientras que en una sesión observada de una niña de 5 años, la actividad se desarrollaba en una mesa, creando “tortas de cumpleaños” con masas donde las velas simulaban ser lápices. En cada caso, se utilizó siempre el juego como herramienta principal y sobre todo, a través del deseo y la motivación del paciente.

Rojas (2017) señala que la estimulación temprana comprende un conjunto de acciones que en calidad y oportunidad adecuadas, tienden a proporcionarle al niño las experiencias necesarias para desarrollar su capacidad potencial, esta debe realizarse como un juego, primero provocar en el niño el “Deseo de hacer” aquello que debe realizar. Saber escuchar al niño en vez de dirigirlo, estar “alerta” a sus estados internos, deseos y demandas. Durante la estimulación, es más importante la “Forma” como se hace y se le habla al niño.

### **3. Analizar las concepciones de las profesionales sobre estimulación temprana, salud y aprendizaje e identificar el marco teórico que orienta las intervenciones de los profesionales.**

Se puede analizar que las profesionales encuentran una unión entre los tres conceptos, derivando salud y aprendizaje de la estimulación temprana, llamando al mismo como un “proceso” que aborda de manera integral al niño.

En rasgos generales, las respuestas brindadas por las profesionales, resaltan la importancia de una intervención holística que considere múltiples aspectos del desarrollo infantil para abordar desafíos y mejorar el aprendizaje futuro, brindándole herramientas adaptadas a su edad y necesidades específicas.

Siguiendo este planteamiento, se coincide con Vera y Pérez López (2009), el equipo de profesionales de un centro de desarrollo y atención temprana tiene una orientación holística, es decir, que comprende en su intervención todos los aspectos biopsicosociales del niño, su familia y su entorno.

En relación con la estimulación temprana, lo que denotan las concepciones de las profesionales de los tres centros de salud, es que destacan su relevancia en los primeros años de vida, abordando todas las áreas del desarrollo, tanto en niños con alguna patología como en aquellos que requieren estimulación debido a nacimientos prematuros. Lo cual se amolda a lo planteado por Cárdenas (2019), quien manifiesta que el proceso busca poner

los cimientos para facilitar el crecimiento armonioso y saludable para el posterior aprendizaje y desarrollo del niño. En la entrevista, una de las profesionales de fonoaudiología del centro 3, expresa que esta práctica es la “activación” de etapas específicas que podrían estar desfasadas o necesitar apoyo adicional.

Con respecto a las respuestas obtenidas, se demuestra que el proceso de estimulación temprana tiene una estrecha relación con el aprendizaje y la salud, siendo la misma, una intervención fundamental para promover un desarrollo óptimo y prevenir posibles complicaciones a largo plazo en el neurodesarrollo de los niños.

Hubo una profesional del área de la psicología, que hizo referencia al concepto de neuroplasticidad, teniéndolo de base a la hora de trabajar con niños para potenciar y favorecer los aprendizajes y las habilidades desde el primer comienzo del tratamiento. Refiere que “son como esponjas” y su propósito es que lleguen a los 6 años de edad con experiencias, recursos y conocimientos diversos.

Esto demuestra, la principal razón de la estimulación temprana, ya que es una edad en que, como explica Ruth (2023), existe la mayor neuroplasticidad, siendo ésta misma la capacidad del cerebro de forjar innumerables circuitos a base de las experiencias y del impacto del entorno.

En lo que respecta a la salud, las respuestas obtenidas demuestran que es un término difícil de explicar por la amplitud que expresan que presenta. Hay profesionales que lo toman como un bienestar general, yendo más allá de lo fisiológico, sino que teniendo en cuenta también, lo emocional y los aspectos del desarrollo y crecimiento de una persona. Por otro lado, otras profesionales piensan en la ausencia de enfermedad. Además, han respondido no saber sobre tal concepto, referenciando a que es “un tema médico” y no propio de su disciplina. En relación al término, la OMS la define como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o



enfermedades, siendo aún hoy en día la definición más conocida y aceptada globalmente.

Por último, el concepto de aprendizaje también fue difícil de conceptualizar, dado que expresaban que es amplio. En mayor parte, luego de tomarse el tiempo de pensar, se llega a que es una capacidad que tiene todo ser humano de poder adaptarse al medio y de incorporar herramientas a través de la experiencia y es tomado como un proceso. Una de las profesionales plantea que éste mismo, es el que nos permite relacionarnos con lo que nos rodea, ya sean personas, ambientes, actividades.

Otra profesional, expresa que el aprendizaje se toma en relación con los hitos del desarrollo, para poder observar cuánto tiene consolidado ese niño o cuánto le falta para alcanzar determinado objetivo.

Por último, hubo una profesional que no pudo dar respuesta a la pregunta.

De esta manera, tal concepto guarda estrecha relación con la perspectiva de Pérez (2001), quien lo describe como procesos subjetivos que implican la captación, incorporación, retención y utilización de información en interacción dinámica y constante con el entorno. Esto pudo ser visualizado en las diversas sesiones. A modo de ejemplo, la fonoaudióloga del centro 3, expresa “A mí no me sirve si no tengo ningún tipo de respuesta por parte del niño, por eso siempre busco la respuesta de alguna manera, ya sea con gestos, expresiones, balbuceos”. Luego en una sesión con un niño de 18 meses en el centro 2, la profesional de psicomotricidad llevó a cabo diferentes actividades con el mismo objetivo, que era el desplazamiento del niño por la sala y se observó que ante cada acción o palabra de la misma, se daba el tiempo necesario para que pueda interpretar el pedido y así realizar el gesto como parte del juego guiado.

Esta visión resalta la naturaleza activa del aprendizaje, donde el individuo no solo recibe información de manera pasiva, sino que también la procesa, la interpreta y la integra dentro de su esquema cognitivo. Así, el aprendizaje se convierte en un proceso multifacético y continuo, en el que el sujeto no sólo

adquiere conocimientos, sino que también los adapta y los aplica en diferentes contextos y situaciones (Pérez, 2001).

En cuanto a la aplicación de los conocimientos integrados, en la sesión con una de las profesionales del centro 2, se evidenció a través de la escucha del diálogo con la madre, que el niño en cuestión realizaba las mismas acciones aprendidas en su casa con sus hermanos. Es decir, la madre le comenta que desde que comenzó a lanzar la pelota, hace la misma acción con sus familiares.

Con respecto a cada actividad lúdica planificada con un propósito específico, ya sea en función de la edad, patología que pueda presentar o las dificultades a abordar, se evidencia que conlleva un nivel de estimulación que está estrechamente vinculado al bienestar físico y emocional, así como al proceso continuo de aprendizaje. Este enfoque gradual permite al niño adquirir nuevas habilidades de manera progresiva, considerando siempre su interés y motivación como pilares fundamentales. En este sentido, se hace eco del concepto planteado por Schlemenson (1996), en donde el aprendizaje se concibe no sólo como un proceso ligado a la capacidad intelectual, sino también como un fenómeno influenciado por el interés del individuo. Este mismo, no sólo facilita el acceso a la información, sino que también promueve una mayor apropiación de los conocimientos, generando así un aprendizaje significativo y duradero.

Esto se pudo observar, por ejemplo, en la sesión de fonoaudiología. Una niña de 5 meses con dificultades de deglución, que asiste desde los 3 meses. La profesional, en primer lugar, tiene contacto con la madre para preguntarle cómo le fue en la visita al médico y cuáles fueron los resultados de sus estudios. Ambas dialogan acerca del estado de salud de la bebé y luego comienza a realizarle técnicas manuales para estimular la activación muscular alrededor y dentro de la boca, teniendo en ese período planificado, como objetivo, ayudarlo a controlar su lengua para la correcta succión. Este ejemplar brinda información sobre la relación entre los tres conceptos, estimulación a temprana edad, la salud y el aprendizaje.

## **CONCLUSIONES**

En la presente investigación se abordan las modalidades de implementación de estimulación temprana en niños de 0 a 6 años con dificultades de aprendizaje y su relación con la producción de aprendizajes saludables según los profesionales de la salud de Venado tuerto, enfatizando en el interrogante “¿Cuáles son las modalidades de implementación de la estimulación temprana en niños que tienen dificultades de aprendizaje según profesionales que trabajen en centros de atención temprana en la ciudad de Venado Tuerto?”. A partir de ello, se lleva a cabo un estudio con el fin de analizar cuáles son las modalidades utilizadas para la práctica de la estimulación temprana incidiendo también en los procesos de aprendizaje, relevantes para la disciplina de la Psicopedagogía.

Luego de la realización del apartado del marco teórico, que incluye una amplia variedad de bibliografía, la diversidad de antecedentes y el trabajo de campo llevado a cabo en tres centros de salud en donde se llevaron a cabo entrevistas semi estructuradas y posteriormente, observaciones no participantes, se concluye lo siguiente.

La diversidad de implementación de estimulación temprana está asociada de manera significativa en la producción de aprendizajes saludables en niños y niñas desde la percepción de profesionales de la salud.

En primer lugar, cabe destacar que las modalidades de implementación fueron identificadas en principio por las respuestas recabadas en las entrevistas, pudiendo luego comprobarlas a través de las observaciones del accionar de cada profesional en las sesiones. Estas mismas, son el conjunto de estrategias y técnicas utilizadas para proporcionar intervenciones adecuadas a las necesidades de desarrollo de cada niño (Troncoso, 1994) y la más utilizada

es el juego dirigido, utilizando juguetes y actividades que promuevan la estimulación de distintas habilidades.

En la intervención, se destaca a su vez, la importancia de una intervención holística que aborde los aspectos biopsicosociales del niño, su familia y su entorno (Vera y Pérez López, 2009), esto tiene que ver con la diversidad de modalidades de implementación que cada disciplina utiliza en la sesión dependiendo de su especificidad, potenciando de manera integral las áreas de cada niño.

En cuanto a los hallazgos expuestos en el análisis de los resultados, se destaca la percepción de los profesionales de la salud, quienes consideran que el proceso de la estimulación temprana es crucial para fomentar el desarrollo integral de los niños. Se enfatiza su papel en la superación de dificultades de aprendizajes, promoviendo a su vez, la producción de los mismos. Asimismo, se pone de manifiesto que existe una interconexión entre la estimulación temprana, la salud y el aprendizaje en el desarrollo infantil.

En el análisis de los resultados, se resalta la percepción de los profesionales de la salud respecto a la importancia crítica del proceso de estimulación temprana para fomentar el desarrollo integral de los niños. Se reconoce su papel fundamental en la superación de las dificultades de aprendizaje y en la promoción de la adquisición de patrones de aprendizaje saludables. Asimismo, se evidencia una conexión intrínseca entre la estimulación temprana, la salud y el proceso de aprendizaje en el desarrollo infantil.

Sin embargo, ante lo expresado en palabras, se evidencia una diversidad de concepciones sobre la salud, desde el bienestar general hasta la ausencia de enfermedad, y algunas dificultades para definir el aprendizaje de manera precisa.

De igual forma, se destaca la importancia de una intervención holística que aborde los aspectos biopsicosociales del niño, su familia y su entorno (Vera y Pérez López, 2009).

Además, se puede concluir, que estas intervenciones tienen de apoyo la neuroplasticidad, es decir, como plantea Cabras (2012), la capacidad del sistema nervioso de cambiar su funcionalidad y estructura en respuesta a factores externos e internos, dando la posibilidad a los niños para aprender y adaptarse desde temprana edad.

Por otro lado, se concluye que el aprendizaje se dará si se tiene en cuenta además, la importancia de un entorno óptimo y preparado para la estimulación del niño, éste se refiere a toda la atmósfera que le rodea, más allá del espacio físico, involucra también a las personas que lo integran. Es decir, la variedad de estímulos sensoriales, la flexibilidad y la interacción serán pilares fundamentales para enriquecer una mejora en el desarrollo.

Los entornos propicios para la estimulación temprana animan a los niños a interactuar. Al sentirse seguros, son capaces de explorar y relacionarse con el lugar en el que se encuentran, influyendo de tal manera en la importancia también, del rol que cumple la familia, ya que es el entorno afectivo y estimulante en el que comienza el proceso de aprendizaje del niño impulsando así, un crecimiento en todas las áreas del desarrollo (Dávalos, Fajardo y Pazmiño, 2018).

Se destaca, por lo tanto, el rol fundamental que desempeña la familia en el proceso de estimulación temprana, ya que son una parte integral del mismo, recibiendo estrategias y herramientas para dar continuidad al tratamiento en el hogar, lugar donde el niño pasa la mayoría de tiempo. Se concluye en la importancia de la colaboración entre profesionales y familiares para garantizar un desarrollo óptimo durante los primeros años de vida.

Crespo (2022), expone que es importante estar pendiente de las necesidades de los niños, permitiéndoles tomar sus propias decisiones, brindándoles opciones para explorar el contexto de manera cómoda y como estimulantes, sugiriendo además, que los sonidos y colores son estimuladores importantes en el entorno.

Frente al enfoque multidisciplinario del trabajo en equipo, a pesar de la discrepancia de una profesional respecto a la segmentación de terapias con otras disciplinas, se concluye que es aún más beneficioso contar con una red de colaboración que facilite el desarrollo integral del niño en todas sus áreas. Por lo tanto, se presenta como una pieza fundamental para asegurar una atención completa y efectiva.

El análisis realizado, resalta también, la importancia de la utilización del juego como herramienta principal. Se pueden diferir dos tipos, en primer lugar, expone Gutiérrez (2017), el juego por el cual el niño conoce con su propio cuerpo el mundo que lo rodea y luego, a medida que crece, el juego simbólico por el que los niños a través de la imitación a adultos comprenden el contexto que tienen a su alrededor.

Por ejemplo, en las sesiones observadas se analizó los dos tipos de juegos, visualizando que en una sesión, un bebé jugó con bloques de colores, tocándolos, lanzándolos y experimentando con ellos, lo que desarrolla su coordinación y habilidades motoras. Mientras que en la sesión de una niña mayor, participó en juegos de imitación, como jugar a festejar el cumpleaños de una compañera de su jardín, creando una torta con masas y lápices para luego recrear la situación y soplar las velas, lo que fomenta su imaginación, creatividad y comprensión del mundo que la rodea.

Se estima que la presente investigación puede resultar de utilidad para la disciplina de la Psicopedagogía, debido a que permite reflexionar sobre el tema del aprendizaje en la primera infancia y ya que, es una temática poco abordada en nuestro país.

Siendo que la Psicopedagogía es una disciplina que tiene como objeto de estudio al sujeto en situación de aprendizaje. Se considera relevante repensar este proceso en el ámbito de la estimulación temprana, reconociendo que el aprendizaje está desde la existencia del bebé. Por tal motivo, se estima necesario poder conocer las concepciones que tienen los profesionales de la

salud acerca de las modalidades de implementación de estimulación temprana en relación con la temática aprendizajes.

En cuanto a las limitaciones que se presentaron a lo largo de la investigación, se puede encontrar por un lado, la escasez de instituciones que llevan adelante el proceso de estimulación temprana en la ciudad de Venado Tuerto, y por otro, la cantidad de disciplinas que integran el grupo es limitada. Por último, en relación con la información obtenida durante las entrevistas, hubo profesionales que no pudieron dar respuesta a alguna de las preguntas y otras que brindaron respuestas acotadas, permitiendo en ellas analizar con menor profundidad.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación, resulta necesario dar lugar a nuevos interrogantes que puedan ser tratadas a futuro. Sería enriquecedor para la disciplina, poder establecer investigaciones acerca de las herramientas a trabajar desde la Psicopedagogía en la edad previa a lo escolar. El estudio aportaría una mirada más amplia al quehacer psicopedagógico.

Dado que la muestra es limitada, siendo específicamente un muestreo por conveniencia, dado que dependen de la disponibilidad de las personas de formar parte (Otzen y Manterola, 2017), se sugiere la inclusión de profesionales de disciplinas adicionales en futuras investigaciones para obtener una perspectiva más completa.

Para finalizar, se concluye a partir de las entrevistas y de las observaciones en niños que aún no han ingresado a la etapa escolar, que las dificultades en los aprendizajes no comienzan cuando éste ingresa en la educación primaria. Sin embargo, es muchas veces el ámbito donde pareciera hacerse más notable. Desde la disciplina de la psicopedagogía hay una variedad de herramientas y estrategias a utilizar, haciendo énfasis principalmente en la prevención.

Pensar en la prevención de los problemas de aprendizaje en edades tempranas, es saber interpretar algunos signos, como la falta de contacto visual,

escasa interacción con pares, ausencia de juego, dificultad para nominar objetos, para expresarse, entre otros que se presenten (Becher, 2020).

El quehacer desde la disciplina de la psicopedagogía en el ámbito de la prevención a edad temprana, es un interrogante más para trabajar a futuro.

Por lo tanto, surgen dos interrogantes que quedan abiertos para nuevas investigaciones:

¿De qué manera se puede informar a los profesionales y a la población acerca del rol que cumple la Psicopedagogía?

¿Cómo pueden ser diseñadas e implementadas estrategias preventivas efectivas en psicopedagogía para optimizar la calidad del desarrollo infantil en el proceso de la estimulación temprana?



## REFERENCIAS

- Abelenda, J. y Casals, H.V (2012). El modelo DIR/Floortime: un abordaje relacional e interdisciplinar para las dificultades de relación y comunicación. Norte de salud mental: p. 54-61.
- Abenia, U.P., Alonso, C.X., Ortiz, M.S., Ponte, M.J, Segura, J.L y Vidal, V.J (2022). Atención temprana, protocolo diagnóstico pediatría, p.65-73.
- Adissi, G. (2021). Estrategias cualitativas de investigación social en salud. Qué son y qué suponen las estrategias cualitativas de investigación en salud. Dirección de Investigación en Salud. Ministerio de Salud de la Nación, Argentina.
- Aizencang, N. Bendersky, B (2010). Problemas de aprendizaje ¿Son o se hacen? Omep en Revista 12(entes)digital.
- Alwin, N. & Solar, M. (2003). Trabajo Social Familiar. Santiago. Universidad Católica. Ed. Pontificia
- Ander Egg, E. (2011). Aprender a investigar. Nociones básicas para la investigación social. Ed. Brujas.
- Azar, E. (2017). Psicopedagogía: Una introducción a la disciplina. Ed. de la Universidad Católica de Córdoba.
- Barreno Salinas, Z. y Macias Alvarado, J. (2015). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz: importancia y relación. Ciencia Unemi 8(15).
- Barrientos, A.; Pérez, L.; Navarro, G. y Troncoso, C.A (2020). Intervención multidisciplinaria como estrategia de aprendizaje en salud. Facultad de Medicina, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Chile.
- Bayas, R., Padilla, S.J. y Carrasco, O. (2021). La estimulación temprana como base para los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación infantil. Ciencia Digital (5)1. p. 252-271.

Becher, S.B. (2020). El rol psicopedagógico en nivel inicial: un camino hacia la prevención de las dificultades de aprendizaje. Universidad FASTA.

Behar Rivero, D. (2008). Metodología de la investigación. Introducción a la metodología de la investigación. Ed. Shalom 2008.

Benites, B., López, P. y Rojas, R. (2022). El trabajo en equipo en estimulación temprana con niños con parálisis cerebral. Universidad del Gran Rosario.

Bertoldi, S.M. & Enrico, L.N. (2012). La intervención (inter)disciplinar de los equipos técnicos en educación: alcances y límites.

Bixio, B. & Heredia, L. (2000). Algunos lugares de articulación disciplinaria: la vulnerabilidad de las fronteras, en: Interdisciplina,1(1) (pp.83-94).

Bolio, F.J.P. (2019). Multi, inter y transdisciplinariedad. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Bolsanello, M y López, J. (2006). Reflexiones sobre la intervención de profesionales en la atención temprana. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores, España.

Bonilla, C.C.V y Morán, P.N.J (2020). La estimulación temprana y su incidencia en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de 1 a 2 años del centro de estimulación prenatal y temprana baby place. Guayaquil. ULVR. Facultad de Educación Carrera de Párvulo.

Caamaño, B. (2020). Diversidad inclusiva. Obtenido de diversidad inclusiva: <http://www.diversidadinclusiva.com>

Cabras, E. (2012). Plasticidad Cognitiva y Deterioro Cognitivo. Universidad Autónoma de Madrid.

Camacho, E. F. (2009). Estimulación Temprana.

Calet, N. y Moreno, A. (2015). Intervención en Atención Temprana: Enfoque desde el ámbito familiar. Escritos de Psicología vol. 8 n° 2. Málaga.

- Campos, G. y Martínez, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. Universidad La Salle Pachuca. México.
- Cárdenas, K.A (2019). Estimulación temprana como estrategia de aprendizaje para evitar enfermedades respiratorias infantiles. Universidad técnica de Ambato.
- Carreño, M y Calle, A. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. Revista Científica Mundo de la Investigación y del Conocimiento. Ed. Saberes del Conocimiento.
- Castejón Costa, J.L. (2016). Psicología y Educación: Presente y Futuro. Alicante.
- Castejón, L y Navas, L. (2009). Unas bases psicológicas de la educación especial. España: Ed. Club Universitario.
- Castro Cárdenas, M., y Cevallos Cedeño, Á. (2021). La estimulación del cerebro y su influencia en el aprendizaje de los niños de preescolar. ReHuSo, 6(1), p. 38-45.
- Ceballos, L. y Zapata, B.E. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 8, núm. 2.
- Cevallos, S., Gonzalez, G., Miño, E., Villacis, C. (2019). Revista científica de investigación, actualización del mundo de las ciencias. Guayaquil, Ecuador.
- Chance, P. (2001). Aprendizaje y conducta. México: Manual Moderno.
- Chirivella, E. y Pérez, M. (2021). Atención Temprana: un cambio hacia la intervención centrada en la familia. RINED, Revista de Recursos para la Educación Inclusiva, Vol. 1, n° 1.
- Colabelli, A.P. (2016). El rol del kinesiólogo en estimulación temprana. Universidad Fasta.

- Conti, M. y Andrés, S. (2017). "Psicopedagogía en Primera Infancia. Intervenciones en Salud". Revista Científica. Vol. 22, n°2. UCES: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Corbetta, P. (2003). Investigación social: metodología y técnicas. III Técnicas cualitativas. Bolonia. El molino.
- Correa, C.L. (2015). La estimulación temprana y su influencia en los procesos de aprendizaje significativo de los niños con necesidades educativas especiales, de 4 a 5 años que asisten a las aulas de estimulación, diagnóstico y atención psicopedagógica. Universidad católica de Cuenca.
- Corvalán, F. (2013). Repensando las prácticas de salud y educación en las complejidades sociales. Descripción análisis de una metodología de investigación-acción participativa. En: Psicogente, 16 (29), 197-208.
- Crespo, S. (2022). Creando entornos estimulantes para el aprendizaje. Extraído de <https://redsocial.rededuca.net/entornos-estimulantes-aprendizaje>.
- Dávalos, A., Fajardo, Z., Pazmiño, M. (2018). La estimulación temprana como factor fundamental en el desarrollo infantil. Revista multidisciplinaria de investigación: Espirales, Vol. 2, n° 14.
- Escobar, V. (2015). Elaboración de archivos de audio con fines académicos en la Facultad de Psicología de la PUCE. Pontificia, Universidad Católica del Ecuador.
- Esteves, Z.I., Mendoza, J.A., Quiñonez, M. (2018). La estimulación temprana en el desarrollo de las habilidades y capacidades de los niños y niñas de 6 a 7 años. Espirales, revista multidisciplinaria de investigación Vol. 2, n° 15.
- Federación estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (GAT) (2000). Libro blanco de la atención temprana. España: Madrid.
- Fernández, A. (1987). La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia (1a. ed.) Buenos Aires: Nueva visión.

Fernández, A. (2007). Modalidad de aprendizaje: Herramienta de intervención psicopedagógica. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Gálvez, M. y Rodríguez, N. (2005). Jugando Juntos: un tercer lugar para niños de 3 a 6 años y su familia. Universidad de las Américas: Puebla.

García, U., Gómez de Castro, S., Iglesias Ullate, A., López Marijuan, N. (2018). Programa de estimulación temprana: parálisis cerebral. Universidad de Burgos.

García, H. y Huaman, M.E. (2021). La estimulación temprana en el proceso de socialización en las niñas y niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial nº 36. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Gayete Lafuente, S. (2020). Rotación externa en el Centro de Desarrollo Infantil y Estimulación Temprana El Nido. Buenos Aires.

Gómez, Sandra M. (et. al). (2017). Psicopedagogía: Indagaciones e Intervenciones. Ed. Brujas. Córdoba.

Gutierrez Ruiz, M. (2017). El juego: una herramienta importante para el desarrollo integral del niño en Educación Infantil. Universidad de Cantabria.

Guzmán, M. y Zamora, E. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. Centro de desarrollo infantil, Nuevos Horizontes. Universidad Metropolitana, Ecuador.

Hernández Sampieri, R. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill México.

Hernández Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación. Quinta Edición.

Herrera, B. (2017). Aplicación de juegos didácticos como metodología de enseñanza: Una revisión de la Literatura. Pensamiento matemático, 7(1), p.75-92.

Herrero, T., López M., y Pecci, G. (2012). La inteligencia del juego. Alicante: Ojo de agua, ambiente educativo.

Huanca, M.C. (2020). Intervención psicopedagógica de estimulación temprana en el área motriz en niños y niñas de nivel pre inicial. Unidad educativa San Marcos, Bolivia.

Izquierdo, A. (2012). La estimulación temprana como factor fundamental en el desarrollo de habilidades sociales en los niños de edad escolar. Universidad de Guayaquil.

Joannert, P., Barrete, J., Masciotra, D. y Yaya, M. (2008). La competencia como organizadora de los programas de formación: hacia un desempeño competente.

Juárez, C. (2017). Estimulación temprana en niños con trastornos en el neurodesarrollo desde un abordaje interdisciplinario: beneficios en el aprendizaje y factores que intervienen en la inserción de psicopedagogos al equipo. Universidad abierta interamericana.

Kimberly, L. (2017). La falta de técnicas de estimulación temprana en niños con dificultades de aprendizaje.

Lagos, M.E.G y Paravic, T. (2021). Trabajo en equipo y calidad de la atención en salud. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.29393/ce27-41tetm20041>

Lalama, A. y Calle, M. (2019). Psicomotricidad: construyendo aprendizajes a través del movimiento. Recuperado de: <https://revistasdigitales.upec.edu.ec/index.php/sathiri/article/view/899/2239>.

Le Breton, D. (2000). El cuerpo y la educación. Revista Complutense de Educación, vol.2, n° 2, p. 35-42.

López, H. (2019). Reglamento Trabajo de Grado. Universidad Francisco de Paula Santander.

Macias, L. y Fagoaga, J. (2018). Fisioterapia en pediatría (2da edición). Ed. médica Panamericana.

Maidagan, C. (1993). La clínica interdisciplinaria en los trastornos de la infancia. Buenos Aires: Homo-Sapiens.

Maqueira, G. (2020). La estimulación temprana en Instituciones Inclusivas. Maestría en Educación Inclusiva y Atención a la Diversidad. Módulo: Cohorte V. Plataforma MEV.

Marina, J. (2016). La inteligencia fracasada. Anagrama. Colección compactos.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2007). Metodología de las ciencias sociales. 1° ed. Buenos Aires: Emecé Editores.

Martí, E. (2008). Procesos cognitivos básicos y desarrollo intelectual entre los 6 años y la adolescencia. En J. Palacios, A. Marchesi & C. Coll (Eds.), Desarrollo psicológico y educación 1: Psicología Evolutiva (pp. 329-354). Madrid: Editorial Alianza.

Mateos, R. (2009). Dificultades de aprendizaje. Psicología Educativa. Universidad Complutense de Madrid.

Medina Salas, A. (2002). La estimulación temprana. Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación 2002; 14: 63-64

Méndez, M. y Ramos, F.L. (2020). La estimulación temprana para el desarrollo infantil. Centro Universitario de Guantánamo.

Mendoza, L., Pardo, G., Puma, E., y Carrión, D. (2010). Aprendizaje, memoria y neuroplasticidad. Universidad Peruana Cayeta.

Menenghello, J. (1972). Pediatría. Volumen 1 y 2. Buenos Aires: Inter-Médica.

Morrison, G. (2013). Educación Infantil. Madrid: Pearson Educación.

Muller, M. (1990). Aprender para ser. Ed. Bonum.

Muller, M. (2008). Aprender para ser. Principios de la psicopedagogía clínica. Ed. Bonum, 6ta edición.

Müller, M. (2000). La interdisciplina en la complejidad psicopedagógica. Revista Aprendizaje.

Oates, J. (2007). Relaciones de apego, la calidad del cuidado en los primeros años. Recuperado de: [https://issuu.com/bernardvanleerfoundation/docs/relaciones\\_de\\_apego\\_la\\_calidad\\_del\\_cuidado\\_en\\_los\\_primeros\\_anos](https://issuu.com/bernardvanleerfoundation/docs/relaciones_de_apego_la_calidad_del_cuidado_en_los_primeros_anos)

Organización Mundial de la Salud (2006). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Recuperado de [http://www.who.int/governance/eb/who\\_constitution\\_sp.pdf](http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf).

Organización Mundial de la Salud (2015). Diez datos acerca del desarrollo en la primera infancia como determinante social de la salud.

Organización Mundial de la Salud (2021). Escalas globales para el desarrollo temprano. Recuperado de <https://www.criarconsentidocomun.com/oms-desarrollo-infantil-escalas-globales-desarrollo-temprano/>.

Ospina, B. y Restrepo, J. (2012). Aprendizajes relevantes para los niños y niñas en la primera infancia. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud.

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. Universidad de Tarapacá, Chile.

Papalia D.; Wendeskos, S. & Duskin, F. (2005). Psicología del Desarrollo. Bogotá D.C. Colombia: Mc Graw-Hill Interamericana, SA.

Pérez Alarcón , S. (2010). Los recursos didácticos. Temas para la Educación.

Pérez, L. (2001). Estrategias de aprendizaje, género y rendimiento académico. Revista Galego Portuguesa de Psicología y Educación.

Pérez, L., Pérez R. y Seca, M. V. (2020). Metodología de la investigación científica. Maipué, Argentina.



Quiroga, A. (1991). *Matrices de Aprendizaje: Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Argentina. Ediciones Cinco.

Ramos, V., Torres, Y. y Tortoló, S. (2016). Los juguetes como medio de desarrollo del niño de la primera infancia. *Atenas*, vol. 1, n° 33.

Ríos Flórez, J. A. y Cardona Agudelo, V. (2016). Procesos de aprendizaje en niños de 6 a 10 años de edad con antecedente de nacimiento prematuro. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2).

Rodríguez, G., Gómez, J., Flores, G., y Garcés, E. (1999). *Metodología de Investigación Cualitativa*. España: Algibe.

Rodríguez, M. (2005). Los Programas de Desarrollo Integral del niño menor de 6 años, primer paso para un buen comienzo en la vida, garantía de un futuro mejor. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas*, p.9-18.

Rojas, A. M. (2017). Estimulación temprana en el ambiente familiar y su influencia en el desarrollo psicomotor en los niños menores de 3 años. Universidad De Huánuco, Perú.

Rojas, P. y Moore, R. (2006). Prematurez y Discapacidades Menores. *Revista Chilena de Medicina Familiar*, 7(1).

Ruth, A. D. (2023). La neuroplasticidad en el contexto escolar. Una exploración de factores clave asociados al rendimiento cognitivo en escolares adolescentes en Chile mediante un análisis de redes. Universidad de Barcelona.

Sabino, C. (1992). *El Proceso de Investigación*. Caracas. Ed. Panapo.

Sánchez, A. (2011). *La estimulación temprana de 0 a 3 años*. Ed. Palabra. Madrid.

Sánchez, M., López, P. (2014). *Atención Temprana. Diagnóstico e intervención psicopedagógica*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Schlemenson, S. (1996). *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Buenos Aires: Kapelusz.

- Stein, L. (2006). Estimulación temprana, guía de actividades para niños de hasta 2 años. Buenos Aires. Ed. Lea.
- Terré, O. (1999). La estimulación y desarrollo del lenguaje del niño de 0-3 años de vida. Cocolo Ed.
- Tintaya Jimenez, L. (2012). La grafoplástica como estrategia de estimulación temprana en la estructuración del esquema corporal en niños institucionalizados. Revista de Psicología n.8 La Paz.
- Torres, V. (2012). Estimulación temprana, hacia la humanización. Actilibro S.A.
- Troncoso, V. (1994). Programas de estimulación temprana. Bases psicopedagógicas de la educación especial.
- Varela, J.D. (2023). Los recursos didácticos en la estimulación temprana para el desarrollo motor en niños de 3 a 5 años en un centro educativo en la ciudad de Sangolqui.
- Vera, J. y Pérez López, J. (2009). El funcionamiento de un centro de desarrollo infantil y atención temprana. Revista CDIAT Universitaria de formación del profesorado. P. 21-38.
- Vilches Hoffmann, A. (2022). Neuroplasticidad: Importancia de la intervención temprana en niños con factores de riesgo socioambiental. Universidad Fasta.
- Vygotsky, L.S. (1979). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: La pléyade.
- Walpole, R. E. & Myers, R. H. Probabilidad y Estadística. 4. ed. Ciudad de México, McGraw-Hill, 1996.
- Yeritza, E. (2016). Estimulación temprana y desarrollo cognitivo. Campus de Quetzaltenango.
- Zabaleta, M.T. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. Unife, Educación.

Zoila Barreno, S. y Macías Alvarado, J. (2015). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz: importancia y relación. Revista Ciencia Unemi. Universidad Estatal de Milagro.

Zubler, J. (2021). American Academy of Pediatrics. Recuperado de

<https://www.healthychildren.org/Spanish/health-issues/conditions/learning-disabilities/Paginas/learning-disabilities-what-parents-need-to-know.aspx>

## APENDICE.

### Consentimientos informados.

#### Consentimiento informado a los profesionales.

##### Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación

titulada....., cuya/o/as/os  
responsable/s es/son .....  
DNI.....

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para  
obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del  
Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación  
es.....

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes  
actividades.....

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo  
decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la  
confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley  
No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo  
serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente,  
yo..... DNI..... acepto participar de la  
presente investigación.

Firma, aclaración y DNI ..... Lugar y  
fecha:.....

## **Entrevista.**

1. ¿Qué profesión tiene?
2. ¿Hace cuánto tiempo que realiza estimulación temprana?
3. ¿Qué significa para usted la estimulación temprana, la salud y el aprendizaje?
4. ¿Con qué profesionales trabaja habitualmente para hacer este tipo de abordaje? ¿Te parece necesario incorporar algún otro profesional al equipo de trabajo?
5. ¿Me podrías describir de qué manera lo realiza? ¿Tienen objetivos en común?
6. ¿Qué tipos de actividades realiza en la sesión? ¿De qué dependen las mismas?
7. ¿Qué lugar le da en las sesiones al rol familiar?

## **Currículum Vitae.**

**MICAELA PEREYRA**

**DNI:** 39.453.259

**FECHA DE NACIMIENTO:** 03/01/1996.

**EMAIL:** [micaelape18@gmail.com](mailto:micaelape18@gmail.com)

**TELÉFONO:** 3462-563451.

**VENADO TUERTO, SANTA FÉ. C.P. 2600.**

### **FORMACIÓN ACADÉMICA.**

Universidad del Gran Rosario.

2016 – 2021.

Estudios finalizados en la carrera Licenciatura en Psicopedagogía.

Instituto Santa Rosa, n° 8032. Bachiller Humanidades.

### **PRÁCTICAS PRE PROFESIONALES.**

Prácticas Pre – Profesionales (Comunitarias):

Hogar de adultos mayores Santa Ángela, Venado tuerto.

Realizado en el Hogar de adultos mayores Santa Ángela, Venado Tuerto.

### **EXPERIENCIA LABORAL.**

Centro de Día: Grupo los Pinos (2022 – actualidad).

Orientadora de sala.

Facturación médica (2017– actualidad).